



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ARAGÓN**

***LA ALIANZA BOLIVARIANA PARA LOS
PUEBLOS DE NUESTRA AMÉRICA (ALBA):
UN MODELO GEOPOLÍTICO.***

T E S I N A

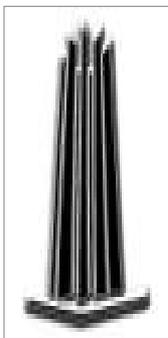
**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN RELACIONES
INTERNACIONALES**

P R E S E N T A

MILDRETH TRUJANO CHARLES.

**ASESOR DE TESINA :
DR. ARTURO PONCE URQUIZA**

MÉXICO 2014.





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

Con todo mi agradecimiento a mis padres que hicieron posible la conclusión de mis estudios y me apoyaron en todo momento; a quienes debo mi educación personal y profesional.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	4
CAÍTULO 1: EL ALBA Y LA GEOPOLÍTICA.....	12
1.1 El marco teórico y geopolítico previo a la formación del ALBA.....	13
1.2 Concepto de Geopolítica	22
1.3 Qué es el ALBA.....	27
CAPÍTULO 2: FACTORES QUE COMPONEN AL ALBA COMO MODELO GEOPOLÍTICO	34
2.1 Factor político	35
2.2 Factor económico	38
2.3 Factores social y cultural	49
CAPÍTULO 3: IMPLICACIONES GEOPOLÍTICAS DE LA INTEGRACIÓN EN EL MARCO DEL ALBA	52
3.1 La integración como medio y no como fin	52
3.2 Experiencias de Cooperación Sur-Sur (CSS) en el marco del ALBA	58
3.3 Integración vs Fragmentación Geopolítica. Retos y desafíos del modelo	63
CONCLUSIONES.....	67
FUENTES DE CONSULTA	71

ÍNDICE DE CUADROS.

Cuadro 1.1 “Desarrollo de América Latina”	10
Cuadro 1.2 “Definiciones de Geopolítica”.....	24
Cuadro 1.3 “Las etapas de la Geopolítica Moderna.”.....	26
Cuadro 1.4 “Principales características de los países que conforman el ALBA”. (Datos tomados entre los censos de 2008-2011).....	31
Cuadro 1.5 “Estructura del ALBA – TCP”.....	33
Cuadro 1.6 “Proyectos Grannacionales por Factores y Áreas”.....	35
Cuadro 1.7 “Fondos destinados a países del alba por parte de Venezuela ... 48 (en millones de us\$)”	49
Cuadro 1.8 “ALBA Cultural”.....	51

ÍNDICE DE MAPAS.

Mapa 1.1”Países que integran el ALBA”	32
---	----

LA ALIANZA BOLIVARIANA PARA LOS PUEBLOS DE NUESTRA AMÉRICA (ALBA): UN MODELO GEOPOLÍTICO.

INTRODUCCIÓN

Una de las características de las Relaciones Internacionales (RR.II.) es analizar los fenómenos regionales que se presentan, de tal suerte que es crucial analizar una alianza de Sudamérica, Centroamérica y el Caribe, imprescindible para los países que la integran: La Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América es una confederación subregional que expresa los intereses propios de las naciones que la conforman; poniendo énfasis en la lucha contra la pobreza y la exclusión social. Esta alianza fue planteada en diciembre de 2001, en Isla Margarita, Venezuela, por el gobierno venezolano como respuesta al ALCA propuesto en Miami durante la Cumbre de las Américas en 1994. Desde el momento en que se constituyó en la Habana, Cuba, el 14 de diciembre de 2004 por el acuerdo entre Venezuela y Cuba, con la implicación personal de los presidentes de ambos países respectivamente, Hugo Rafael Chávez Frías y Fidel Castro Ruz, ésta alianza presenta tres ejes o niveles de análisis:

- 1) Como resultado del proceso bolivariano,
- 2) Como esbozo de intercambio comercial cooperativo y;
- 3) Como modelo estratégico de unificación latinoamericana

Ahora bien, nos podemos preguntar, ¿a qué o a quienes nos referimos cuando hablamos de América Latina? Comencemos por esclarecer el concepto de “panlatinismo” que de acuerdo con El autor Francisco Morales Padrón, en su libro “Historia de unas relaciones difíciles (EEUU-América Española)”, plasma muy bien la idea del Panlatinismo, la cual se remonta a la intervención francesa en México; siendo el economista Michel Chevalier quien despertó esta idea en el emperador Napoleón III, pues Chevalier fue el principal defensor de la intervención francesa en México; así como de las ideas de construir un canal francés en Panamá y establecer una barrera en el Río Grande para contener la marcha e influencia anglosajona; de este modo Francia podría asegurar su participación en la explotación de las riquezas del nuevo mundo. Asimismo; de acuerdo con Napoleón III, garantizar la seguridad de las colonias europeas en El Caribe y fijar la influencia europea en Centroamérica para crear mercados. Es así, que surgió en Francia la idea del panlatinismo, con el fin de evitar el pangermanismo; es decir, evitar influencias anglosajonas que amenazaban el acceso a los mercados americanos por parte de Francia y la construcción de un canal. De ésta manera, es válido que se pueda pensar que la causa del Panlatinismo creó el concepto de “L’ Amerique Latine” en 1862. Y aunque la empresa panlatina en México fracasó, el

concepto sobrevivió, manteniéndose en Hispanoamérica con una carga inicial de antinorteamericanismo. Tanto el Panlatinismo – explicado anteriormente-, como la idea de latinidad de los hispanoamericanos (el término se refiere a las personas nacidas en alguno de los países de América en que se habla español, o bien, es relativo a lo que es común a España) están fundados en el criterio de que son latinos aquellos pueblos en que se habla lenguas romances (también denominadas lenguas románicas o neolatinas, las cuáles derivan del latín), tales como: España, Portugal, Francia, Italia, Rumania, etc.; se dice que el uso de la lengua implica una cosmovisión.

Así, estos pueblos comparten la cosmovisión implícita en el latín o cuando menos la sustentarían como raíz común. Pero la cosmovisión implícita en una lengua solo se puede perfilar o determinar por el papel que desempeña esa lengua en la vida humana; pues el significado de una lengua está ligado incluso a particularidades como la región en que se habla, la clase social que la usa, la aparición de artefactos nuevos para los cuales no hay designación, el repertorio del vocabulario, etc. Bien se sabe, por ejemplo, que como lo describe el lingüista Antonio Alatorre¹, las lenguas romances se fueron conformando, del latín popular o vulgar, frente al latín de las clases cultas. Es decir, que necesitamos conocer las características de la vida histórica y cotidiana para perfilar la cosmovisión implícita en una lengua.

De ésta manera, es totalmente válido que se piense que la lengua latina y la cultura latina están indisolublemente ligadas al desarrollo de la República y el Imperio Romano. Pues la latinidad tiene su raíz en el desarrollo de la civilización romana y es necesario decir que el imperio Romano no solo abarcó Iberia sino también Britania e Hibernia, es decir, Inglaterra e Irlanda, además, Germania (nombre que le dio Adolfo Hitler a la propuesta de renovación de Berlín). Lo cual quiere decir que lo inglés y lo germano también tienen una esencial raíz de latinidad.

¿En qué podría consistir esa latinidad? ¿Qué es entonces lo que nos separa de Angloamérica? Una respuesta a estas preguntas puede encontrarse si damos por supuesto que rechazamos sus afanes imperialistas, de hegemonía. Se puede pensar que en realidad el deseo de la libertad o soberanía surge de los acontecimientos históricos y no de una supuesta naturaleza humana. José Enrique Rodó² y José Vasconcelos³ han identificado lo latino con un cierto tipo de espíritu que es

¹ Véase: Alatorre Antonio, *Los 1001 años de la lengua española*, ediciones de Bancomer, México, 1979.

² Escritor y político uruguayo con una prosa destacada quien fue uno de los cofundadores de la Revista Nacional de Literatura y Ciencias Sociales; sus ideas apreciaban la tradición grecolatina que se refiere a la cultura occidental que combina elementos tanto del griego como del latín, cuyo concepto tuvo origen en la historia cuando los romanos invadieron la antigua Grecia, aportando y combinando elementos como el idioma; pues el idioma de los romanos era el latín. Consultado en: INTERNET APLICACIONES, S.L., *Biografías, Rodó, José Enrique*, en: www.escritores.org/biografias/237-jose-enrique-rodo, (29/04/2013).

opuesto al afán utilitario y pragmático de la burguesía angloamericana, se trata de imperativos que se desprenden de nuestra cultura secular cristiano–latina. Es decir, los valores o arquetipos antiburgueses, pues los valores propios de ésta clase no son cristiano – latinos, sino agregados que contradicen ésta herencia de que se habla. Por otra parte, de acuerdo con uno de los mayores intelectuales brasileños, el Dr. Darcy Ribeiro⁴: “América Latina” es una terminología estricta a la cultura de los conquistadores y colonizadores españoles y portugueses para designar formaciones sociales de componentes múltiples; la cual tiene interpretaciones multiformes y delimitaciones; según la cara que convenga, ya sea sociológica (cultural), geográfica (territorial)...etc., pudiendo ser utilizado incluso para fines políticos. No obstante, el término se usa al día de hoy deliberadamente porque se relaciona con una serie de características similares entre ciertos países e incluso se atreven a designarlo a países americanos en vías de desarrollo.

Históricamente, la región de América Latina ha estado sometida a los designios de sus conquistadores; y más recientemente por EE.UU. debido a una serie de factores prevaletentes en el entorno y ambiente de la dinámica internacional. Actualmente, esta dinámica internacional está aún direccionada por un sistema económico de producción llamado “capitalismo”, que por medio de la geopolítica promueve una democratización internacional, que pregona como representativa, pero que responde actualmente a los intereses primordiales de Estado Unidos (EE.UU.). Mientras que en contraste con esos intereses, la región que se conforma por Latinoamérica, Centroamérica y El Caribe, tiene propiamente los suyos, que responden a la realidad de sus pueblos, ligados por una identidad cultural e ideológica que ha sido permeada por las formas de vida de otras culturas; y uno de los factores causantes de esta situación, es la falta de planeación geopolítica en la región, o también, dicho de otra manera, podemos pensar en la falta de planeación geoestratégica, llámese geopolítica y geoeconomía; las cuáles se citarán a continuación, por medio de una breve definición que las caracteriza y más profundamente durante el desarrollo de ésta investigación en el primer capítulo.

La región de América Latina, forma parte de la realidad internacional, misma que se estudia dentro del campo de las Relaciones Internacionales (RR.II.), pues en esta disciplina se estudian y analizan los procesos de la cambiante realidad internacional para poder generar alternativas y soluciones viables a los cambios y controversias que se presentan en ésta. Por tal motivo, el **objetivo general**

³ Político, pensador y escritor mexicano, quien fue llamado *El maestro de la juventud de América* y nombrado director de la ENP (Escuela Nacional Preparatoria), cuyo ideario político estuvo inspirado en un regeneracionismo romántico antiimperialista. Consultado en: “José Vasconcelos 1822-1959, *Biografías*”, en. www.bicentenario.gob.mx/index.php?option=com_content&id=160:jose-vasconcelos-1882-1959, (7/01/2014).

⁴ Véase: Ribeiro Darcy, “*Las Américas y la Civilización: proceso de formación y causas del desarrollo cultural desigual de los pueblos americanos*”, editorial Fundación Biblioteca Ayachch, Buenos Aires, 1992. pp. 60-68.

de este trabajo es: **comprender la importancia que despliega la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América, como modelo geopolítico subregional; así como geoeconómico y geoestratégico, viable para propiciar desarrollo en la región de América Latina (AL), Centroamérica y el Caribe;** y propiamente hablando, dentro de los países que integran esta alianza. A su vez, este trabajo contiene los siguientes dos **objetivos particulares:**

1) Conocer los principios rectores del ALBA. Y así poder;

2) Estudiar la viabilidad del ALBA como modelo geopolítico -y mediante alianzas geoestratégicas-, para propiciar desarrollo de los pueblos latinoamericanos.

Para ello es indispensable tener un buen entendimiento de estas tres disciplinas o ciencias tan importantes (la geopolítica, la geoeconomía y la geoestrategia); veamos pues como se define cada una de ellas:

La enciclopedia ESPASA en su edición de 1949, define a la **Geopolítica** como la disciplina o ciencia que a través de la geografía política, la geografía descriptiva, la historia y la ciencia política, estudia la causalidad espacial de los sucesos políticos, sus funciones y efectos; Asimismo, se le considera una rama de la ciencia política en la que existe el Estado como un elemento dinámico, con crecimiento, cambio y evolución, que guía al estadista o conductor político⁵. En el capítulo primero se abordará de manera más amplia este concepto, tomando en cuenta algunas de las definiciones más importantes de acuerdo al pensamiento de diversos autores conforme a las épocas que fueron sucediendo y con un panorama más completo y complementario, que permita comprender la profunda relación que éste guarda con el ALBA, en tanto que modelo geopolítico en su esencia. Y comprender asimismo que la geopolítica no es una ciencia aislada ni rígida; más bien es multidisciplinaria; ya que se basa en diferentes disciplinas -con las cuáles se complementa e interrelaciona- para su actuar. Así mismo se abordarán las principales escuelas de la geopolítica en el mundo.

A su vez, a la **Geoeconomía** la podemos interpretar como el análisis de las estrategias de orden económico y geográfico para proteger intereses propios del Estado. En esta ciencia se utiliza un sistema de interpretación de la economía para diseñar planes y políticas económicas. Analiza la riqueza y el poder, pues el poderío de los Estados depende de su economía. Edward N. Luttwak la define como: "la lógica de los conflictos materializada en la gramática del comercio"⁶. Y por último,

⁵ Información extraída de: González Aguayo, Leopoldo Augusto, "Seminario de Geopolítica y Geoestrategia". Centro de Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas Sociales, UNAM, México, www.ciid.politicas.unam.mx/semgeopolitica/, (10/ 03 /2013).

⁶ Jean Marc Huissoud, Pascal Gauchon, *Las 100 palabras de la Geopolítica*, Ediciones Akal S.A., 2013, pág. 13.

Geoestrategia, a la que se le puede definir según Zbigniew Brzezinski⁷ como “la gestión estratégica de los intereses Geopolíticos”, puesto que estudia la influencia de la geografía desde el punto de vista estratégico, de tal manera que permita el control y/o posicionamiento físico de los espacios que den, a quien los posea, ventajas geopolíticas.⁸ O bien se puede entender como una práctica que teniendo como base información geográfica, implica la planeación comprensiva con objetivos militares o políticos. También hace referencia a la importancia de la cultura, la economía y la política en los proyectos de integración latinoamericana. De igual manera, la geoestrategia juega un papel muy importante en este trabajo; se le puede considerar como un subcampo de la geopolítica; puesto que el geoestratega aboga por estudiar e implementar estrategias proactivas y generalmente desde un punto de vista nacionalista, que ayuden a un país a lograr sus objetivos geopolíticos.

Una vez que se tiene un entendimiento de estas tres disciplinas, se puede comprender como coadyuvarán a estrechar los lazos entre los países de la región, con una visión integradora, a pesar de las disputas de las élites que gobiernan los diferentes países latinoamericanos, puesto que falta mucho camino por recorrer para presenciar una América Latina en verdadero desarrollo.

Además del contexto histórico (del que se hablará más adelante) tan importante para el desarrollo de este trabajo, abordaré la temática del mismo, tomando en cuenta las ideas del Dr. argentino Luis Dallanegra Pedraza (Dr. En Geopolítica y Relaciones Internacionales (RR.II.)), referente a la integración en América Latina con base en un modelo geopolítico; pues según el Dr. Dallanegra, resulta indispensable el surgimiento de alianzas estratégicas entre países vecinos, tal como lo expresa: “Mi propuesta es que los latinoamericanos deberíamos volcarnos hacia una conducta de largo plazo de construcción de poder en forma conjunta, más allá de conflictos actuales como la crisis económica, la globalización, el endeudamiento y otros desafíos comunes en materia de pobreza y desempleo”⁹. Por lo que es indispensable la existencia de un modelo geopolítico regional como el ALBA, que por medio de alianzas estratégicas entre países vecinos, sea capaz de promover un desarrollo propio en la región. Pues bien, en concordancia con el doctor Dallanegra, esta investigación se realizó partiendo de los siguientes enfoques: geopolítico (y haciendo énfasis

⁷ Fue asesor de seguridad nacional del presidente Carter y director ejecutivo de la Comisión Trilateral. Miembro del Center for Strategic International Studies. Entre sus obras más conocidas se halla *El Gran Tablero* (de ajedrez) mundial. Thierry Meyssan, *Red Voltaire*, en: www.voltairenet.org, (22/12/2013).

⁸ Definición tomada de: Rosales Ariza Gustavo, *Geopolítica y Geoestrategia, Liderazgo y Poder*, Ensayos, Universidad Militar Nueva Granada, Bogotá, D.C. Colombia, 2005, pp. 89-92.

⁹ Para más información: Espinoza, Juan, “Comenta Dallanegra Pedraza rezagos existentes en AL”, Pág. 14, ver en: *Boletín Aragón* de la Facultad de Estudios Superiores Aragón (FES Aragón), México, publicación quincenal número 256 del 1 al 31 de enero de 2010, ISSN088 – 6396.

en éste), geoeconómico y geoestratégico, con respecto del modelo latinoamericanista o bolivarianista propio de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), que es optimista en torno a la viabilidad de la integración de América Latina; una integración basada en el apoyo entre las naciones latinoamericanas, centroamericanas y caribeñas en cuanto a proyectos estratégicos unificados, conservando cada país sus propias decisiones soberanas, puesto que cada uno tiene sus propias características regionales así como sus propias proyecciones políticas, geopolíticas y económicas, a pesar de compartir una misma identidad cultural e ideológica. Entonces, se debe considerar que dentro del marco del ALBA, se pretende visualizar a América Latina y El Caribe, como una “alianza regional” o subregional –desde la perspectiva que se quiera ver-, si se considera por ejemplo al continente americano como región, entonces se puede considerar al ALBA como una subregión, cuyo cimiento que la impulse sea la geopolítica, entendida como geoestrategia crucial para darle vida al organismo. Pues, de acuerdo a los acontecimientos históricos de la región, no se le ha dado la importancia que debiera a ésta disciplina (que es la que “mueve al mundo”).

De ahí que surja el siguiente ***planteamiento del problema: La fragmentación geopolítica de las élites que han gobernado los países de Latinoamérica, Centroamérica y el Caribe, así como la falta de cultura geopolítica en ésta región; aunado a un entorno internacional adverso en el que el alcance del intercambio comercial cooperativo entre los países de la misma, se encuentra limitado por su dependencia de éstos hacia Estados Unidos de América; son razones que impiden la consolidación de desarrollo en la región.***

Al ingresar al tercer milenio, podemos darnos cuenta de un fenómeno geopolítico que se ha estado produciendo dentro de los Estados nacionales en América Latina, debido al desarrollo desigual provocado por los modelos políticos económicos puestos en marcha desde la década de los años ochenta y la aplicación del nuevo pensamiento liberal, que genera coexistencia de enclaves significativos de modernidad con grandes espacios donde prevalece la pobreza y el atraso.

Por tal motivo, es importante considerar la opinión de Edgardo Mercado¹⁰: “En América Latina, marcada por la polaridad, el contraste y la desigualdad; y en un mundo cada vez más interdependiente integrado en lo cultural, en lo productivo, en lo comunicacional; la clave de la geopolítica está en crear una fuerza de disuasión suficiente y creíble que desaliente cualquier

¹⁰ Militar y político peruano; quien fue ministro de Asuntos Exteriores en 1968, tras el golpe de Estado de Velasco Alvarado y primer ministro y ministro de la Guerra (1973-1975). Fundador y director del Instituto Peruano de Estudios Geopolíticos y Estratégicos, ha realizado diversos trabajos de investigación sobre temas militares. Consultado en: Bravo Russo José Luis, *Agencia Peruana de Noticias*, 2007, www.andina.com.pe, (9/08/2011).

actitud agresiva que la política podría alentar en nuestros vecinos, hacia un desarrollo sustentable¹¹ que integre con equidad las regiones, en la capacidad de reestructuración industrial e innovación tecnológica, de reorganización financiera y de competitividad comercial.¹² Entonces, ¿cómo se puede llevar a la práctica esta opinión? He ahí la importancia de lo referido en la aseveración anterior; que se puede esquematizar de la siguiente manera:

Cuadro 1.1 “Desarrollo de América Latina”

Geopolítica + Geoeconomía = Desarrollo Regional → Geoestrategia Latinoamericana

Fuente: Elaboración propia de la autora.

Lo que este cuadro propone, es la importancia que tiene para la región Latinoamericana la construcción de poder; y que ésta, desde la perspectiva de la autora sólo se puede llevar a cabo mediante una planeación geoestratégica que comprenda la aplicación de la geopolítica y la geoeconomía para generar desarrollo en la región.

Siendo la **hipótesis**, la siguiente: ***El ALBA es un modelo Geopolítico subregional, viable para el desarrollo de las naciones latinoamericanas, centroamericanas y caribeñas, a pesar de los desafíos que enfrenta; siendo que la cultura y planeación geopolítica que implique construcción de poder mediante alianzas geoestratégicas, es indispensable para el desarrollo de cualquier nación, alianza o región en el mundo; a pesar de ello, se debe considerar, que la falta de cultura geopolítica; así como la fragmentación geopolítica de las élites que han gobernado América Latina, Centroamérica y el Caribe, aunado a un entorno internacional adverso de dependencia de la región respecto de Estados Unidos, han propiciado una capacidad limitada del ALBA para estrechar relaciones entre los distintos gobiernos, además de un intercambio comercial cooperativo en la región, que le permita impulsar un área que pueda responder completamente a sus propias necesidades para consolidarse en la región.***

¹¹ También llamado sostenible; "Es aquel que satisface las necesidades del hombre en el presente sin comprometer la capacidad de que las generaciones futuras puedan satisfacer las suyas propias." (Comisión Brundtland), 1987, Comisión Mundial sobre Ambiente y Desarrollo. Consultado en: Sterling Pérez, Bessy Elvia, Eduardo Villanueva Herrera, "Geografía Económica, Una visión integradora del mundo", Grupo Editorial Esfinge, México, 2005, pág 50.

¹² Véase: Mercado Jarrín Edgardo, "La Geopolítica en el Tercer Milenio", IPEGE (Instituto Peruano de Estudios Geopolíticos y Estratégicos), A&B editores, Lima, Perú, 1995, pp. 49 - 51.

En este mismo orden de ideas, éste trabajo contiene las siguientes variables: desarrollo, construcción de poder, dependencia, soberanía, integración, fragmentación geopolítica, entorno, ambiente, orden internacional. A su vez, de esta investigación surgen las siguientes preguntas que pueden ser respondidas en la profundidad de las líneas de esta investigación:

- a) ¿Por qué el ALBA es un modelo Geopolítico, viable para el desarrollo de los pueblos Latinoamericanos y Caribeños?
- b) ¿Qué tan conveniente resultan las alianzas estratégicas en el marco del ALBA, hablando de geoestrategia política y económica, que refuercen el poderío en la región y sustenten el desarrollo económico en la misma, y por qué?
- c) ¿Qué tan conveniente resulta para el ALBA la conformación de alianzas geoestratégicas con la región latinoamericana y del Caribe, en contrapeso de la estadounidense?
- d) ¿Hasta qué grado sería apropiado que dicha región se deslindase de los principios rectores del capitalismo, en beneficio de una autodirección propia y eficaz, en materia comercial y geopolítica, principalmente?
- e) ¿Cuáles han sido las principales repercusiones de la dependencia que la región Latinoamericana y del Caribe tienen con respecto a EE.UU. en el ámbito comercial y político?
- f) ¿Cuáles son los alcances y las limitaciones del modelo, como proyecto alternativo de desarrollo para los pueblos de América Latina y del Caribe?
- g) ¿Cuáles son las realidades que distinguen a la región de otras regiones del mundo desarrollado o subdesarrollado?
- h) ¿Qué tan importante resulta la gestación y aplicación de una cultura geopolítica así como de una teoría geopolítica de construcción de poder en la región de América Latina, Centroamérica y el Caribe?

Estas son algunas de las preguntas que pueden venir a la mente cuando se piensa en una realidad internacional marcada por la polaridad y los excesos, donde el sistema económico que la rige – llámese capitalismo o su evolución hacia el neoliberalismo-, hoy en día parece ser un mal necesario para la mayoría de la población que no tiene idea de cómo una planeación geoestratégica puede impulsar el desarrollo de una nación, país o región, y una bendición para unos cuantos que utilizan sus conocimientos para beneficio propio. Siguiendo con este mismo orden de ideas, en el marco de las RR.II. históricamente, El Latinoamericanismo es una visión de proceso de integración de los pueblos propiamente latinos cuyo principal y más digno ejemplar de

esta corriente hasta ahora es el ALBA; Modelo geopolítico¹³ del cual se abordarán los aspectos más importantes de su conformación en el siguiente capítulo, comenzando por plasmar sus antecedentes.

CAPÍTULO 1: EL ALBA Y LA GEOPOLÍTICA

Entrando en materia que nos ocupa y una vez que se tiene un panorama más amplio de lo que es y para qué nos sirve la geopolítica –mencionado anteriormente en su definición–, en este capítulo se abordarán en un sentido más amplio los aspectos generales del ALBA, sus antecedentes históricos y el marco teórico y geopolítico imperante previo a la formación de esta alianza -; así como el concepto de geopolítica, en un sentido más amplio que el de su propia definición, con base en algunos autores, incluyendo al Dr. Dallanegra; para poder evaluar la relación que guardan la geopolítica y el ALBA, siendo esta alianza un modelo esencialmente geopolítico, en tanto que la geopolítica, puede ser vista como una ciencia, -y en la perspectiva del geopolítico francés Yves Lacoste como un método- que permita a la región lograr avances en cuanto a sus objetivos y a los desafíos que actualmente presenta; entre los cuáles podemos numerar varios e incluso dividirlos en mediatos e inmediatos, dándoles a éstos últimos un sentido de prioridad para la región. Por ejemplo: generar desarrollo en la región (objetivo mediato), beneficios económicos para los países miembros de la alianza y de la región (mediato), disminuir la fragmentación geopolítica (inmediato-mediato), alianzas y acuerdos de cooperación regional entre los miembros (inmediato), por mencionar los más destacados.

En el marco de las Relaciones Internacionales enfocadas al estudio de las alianzas regionales, es importante destacar al ALBA como el espacio de encuentro de aquellos pueblos y gobiernos que comprenden que la América Latina, Centroamericana y América Insular o caribeña, conforma una Gran Nación y que sus países deben unirse para enfrentar conjuntamente los desafíos del presente y del futuro. Pues *“El ALBA, en tanto que alianza política estratégica tiene el propósito histórico fundamental de unir las capacidades y fortalezas de los países que la integran, en la perspectiva de producir las transformaciones estructurales y el sistema de relaciones necesarias para alcanzar el desarrollo integral requerido para la continuidad de nuestra existencia como naciones soberanas y justas”*.¹⁴

¹³ Referente al razonamiento geopolítico formal, donde las ideas prácticas se organizan en teorías en los escritos geopolíticos académicos; es decir, se refiere propiamente a la producción intelectual en el campo de la geopolítica. Su alcance, depende entre otras cosas, del contexto donde se genera. Un ejemplo es el modelo geopolítico mackinderiano, el cual consideraba que el Estado que ocupase la *región pivote* (pivot area) - o, el *corazón continental* (Hertland), según la versión de 1919, referente a la región de Eurasia, podría ejercer una influencia decisiva sobre la vida política del mundo entero. Cairo Carou Heriberto, “El pivote geográfico de la historia”, el surgimiento de la geopolítica clásica y la persistencia de una interpretación telúrica de la política global. El modelo geopolítico mackinderiano, Geopolítica(s), 2010, vol. 1, núm. 2, pág. 324.

¹⁴ Bossi Fernando, Portal ALBA, www.alianzabolivariana.org/modules.php?name=Content&showpagepid=2080 , (10/08/2011).

1.1 El marco teórico y geopolítico previo a la formación del ALBA.

Resulta imprescindible justificar el por qué tomar como marco teórico y punto de partida postulados acerca de la construcción de poder en la región en vez de tomar como base otras teorías que proponen modelos capitalistas de integración, puesto que el actual sistema internacional que nos rige está direccionado como ya se ha mencionado, por el capitalismo y su evolución al neoliberalismo, -actualmente ya se puede hablar de imperialismo-, por esa razón, para comprender y evaluar cualquier cantidad de situaciones o paradigmas es necesario abordar los postulados económicos liberales. Sin embargo este trabajo se sustenta en un marco alternativo al actual sistema económico imperante. No con la intención de contradecirlo o meramente criticarlo, sino de proponer la alianza del ALBA como un modelo que le funcione a la región Latinoamericana en tanto que método para la construcción de poder, tal como le funcionó en sus inicios el modelo capitalista a los países anglosajones; un modelo que represente no solo al sistema económico, sino que sea más completo, abarcando los ámbitos o factores necesarios para una calidad de vida digna.

Las postulados económicos liberales y neoliberales, sustento del capitalismo, son teorías que no han nacido ni han sido formuladas propiamente en la región que nos interesa como tema de estudio -sin siquiera atreverme a desacreditarlas o restar su importancia-; cada una de ellas (los teóricos que las han estudiado) plasma su perspectiva acorde con las investigaciones que han realizado de la realidad internacional en relación al entorno y ambiente (factores históricos, económicos, políticos, sociales y culturales) de la misma, pero siempre partiendo con base a lo que quieren demostrar, según la posición estratégica en la que se encuentren y del lugar de donde provienen y donde se desenvuelven, siempre tomando en cuenta esos factores.

Por ejemplo, la teoría de la integración, cuenta con tres perspectivas: la “clásica liberal”, la “neoliberal” y la “estructuralista-dirigista”¹⁵ -cuyos principales postulados se mencionan a continuación. La primer perspectiva, se basa en la teoría clásica liberal del comercio internacional, con sus principales exponentes: Adam Smith, David Hume, David Ricardo y John Stuart Mills, quienes plantearon como el libre comercio y la especialización económica deben resultar en riqueza y beneficios para todas las naciones, siendo las producciones de cada país de acuerdo a sus ventajas comparativas y absolutas.

¹⁵ Frambes, Buxeda Aline, “Teorías sobre la integración aplicables a la unificación de los países latinoamericanos”, Red de Revistas Científicas de América Latina, El Caribe, España y Portugal, Sistema de Información Científica: política y cultura, núm. 2, primavera, 1993, Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) unidad Xochimilco, México, pp. 272-275.

Posteriormente, con la teoría neoliberal, Eli Heckscher y Bertil Ohlin, tratan de explicar la heterogeneidad de los beneficios del capitalismo, argumentando la diferencia de costos entre países basándose en la escasez o abundancia de los factores de producción y con una postura a favor de la circulación comercial haciendo hincapié en el uso eficiente de los recursos naturales, humanos y tecnológicos, pero ignorando la mayoría de los factores políticos y sociales; justificando la heterogeneidad de los beneficios del capitalismo en cada país argumentando que se pasa por fases o etapas propias del modelo o sistema capitalista para finalmente poder llegar a la fase más desarrollada. Y finalmente la perspectiva estructuralista-dirigista de ésta teoría de la integración, dentro de la teoría liberal, opta por un alto grado de coordinación y planificación de las estrategias de desarrollo económico por sectores, con un poco de proteccionismo estatal, pues la “libre competencia” según los teóricos estructuralistas-dirigistas, no garantiza la eficiencia y el desarrollo, perspectiva keynesiana que surge a partir de la crisis del capitalismo en 1930.¹⁶ Sin embargo, estas teorías proponen modelos capitalistas de integración.

Posteriormente, en el caso particular de los países en vías de desarrollo y tercermundistas, surgen dos discusiones teóricas: la “teoría del desarrollo y la modernización” y la “teoría de la dependencia”. La primera plantea la modernización e industrialización de un país alcanzando niveles de vida que llevan a una existencia humana próspera y eficiente, aunque una crítica respecto a ésta teoría es que se le da mayor peso a la dinámica económica, además de acuerdo a la manera en que fue planteada por los norteamericanos y europeos estaba destinada a justificar el orden mundial existente, proyectando a los países subdesarrollados el mensaje de que algún día alcanzarían el nivel de desarrollo que ellos tenían, tratando de generar y hacer permanecer una actitud pasiva en estos países.

La segunda -cuyos postulados parten de 1964, cuando se empieza a desacreditar tanto la teoría del desarrollo o modernización como su variante en América Latina, la “desarrollista cepalina” que pretendía un desarrollo capitalista autónomo en la región pero que expresó los intereses de una emergente clase burguesa en la región latinoamericana durante los años treinta: la burguesía industrial-, habla sobre las relaciones desiguales entre los países industrializados capitalistas, aunque algunos teóricos incluyen en la discusión a los anteriores países socialistas y a los del tercer mundo, postulando que el desarrollo del primer mundo es posible gracias al subdesarrollo del tercer mundo o bien de los países menos desarrollados; es decir, consideran que los controles e influencias externas de los países centrales sobre los países periféricos son las causas

¹⁶ Ídem.

principales del subdesarrollo Esta teoría de la dependencia fue resultado de un fracaso en el proceso de industrialización e integración recomendado por la CEPAL, cuando sobrevino en la región un endeudamiento crónico y fuga de capital hacia los países altamente industrializados y los proyectos de integración fueron influenciados por los monopolios internacionales; motivos por los cuales esta teoría propone dos soluciones que sacarán a la región Latinoamericana del subdesarrollo: la revolución socialista o reformas dentro del mismo sistema capitalista, basada en ideas del materialismo histórico.

Siguiendo con el enfoque marxista y neomarxista de la integración, en contraste con la teoría neoliberal, además de la crítica científica que llevan a cabo, algunas de las diferencias más significativas se basan en análisis minuciosos por parte de Carlos Marx y Lenin sobre el desarrollo económico y consideraciones de los aspectos sociales y políticos, incorporando datos empíricos de la estructura económica, así como análisis reflexivos para consideraciones acerca del comercio, la cooperación y la integración entre Estados; por ejemplo, en los principios de la división del trabajo, se dejan claros los procesos necesarios de especialización y cooperación internacional. Marx expresó: “Las relaciones entre las diversas naciones dependen de hasta qué punto hayan desarrollado su productividad, su división de trabajo y transportación interna (...),¹⁷ mientras que Lenin comenta sobre la necesaria expansión comercial y productiva del capitalismo a nivel internacional y sobre la “tendencia inevitable del capital financiero a ampliar su territorio económico”.

Si bien se han podido analizar las principales teorías que hacen referencia a la integración, pese a que en su contenido abunda el tema mayoritario de la cuestión económica, -es claro que las hipótesis fluctúan a favor del liberalismo económico -salvo en el caso de la teoría de la dependencia y excluyendo los enfoques marxista y neomarxista de la integración, donde se analiza particularmente el proceso capitalista en el caso de Europa y el tercer mundo-, aunque unas con un grado de proteccionismo mayor o menor; sin embargo, en ninguna de éstas teorías se menciona y mucho menos propone alguna alternativa que solucione los principales problemas de los países en vías de desarrollo -salvo las propuestas de la teoría de la dependencia de la ya caduca revolución socialista o de las reformas estructurales dentro del sistema capitalista-, pero si se llega a vislumbrar el punto de partida que estos países deben elegir para disminuir en la medida de lo posible, la dependencia que sufren y comenzar a generar desarrollo propio en la región: la construcción de poder.

¹⁷ Ibid, pp. 277-280.

Las formas de construcción de poder pueden suceder mediante los procesos: entrópico y heurístico; el proceso entrópico –ya estudiado por Tucídides y Aristóteles, y desarrollado por: Maquiavelo, Hobbes, Nietzsche y Morgenthau-, se da mediante los caminos que se escogen, ya sea de manera racional e irracional, para ir hacia una dirección determinada, misma que puede ser voluntaria o impuesta. Mientras que el proceso heurístico es la forma en la que se elige un camino de la manera más adecuada, evitando imposiciones.¹⁸ Y para para un mayor entendimiento de esta concepción teórica, es importante tomar en cuenta la dinámica y el funcionamiento del sistema y orden internacional, con un breve recuento de su evolución hasta llegar a la coyuntura actual e indagar porqué es indispensable comenzar a generar la construcción de poder,-con un sentido de “urgencia” en el caso particular de los países latinoamericanos, centroamericanos y caribeños,¹⁹ que viéndose inmersos en las desavenencias del liberalismo económico, han buscado alternativas de desarrollo mediante modelos de integración clasificados en dos grandes grupos de acuerdo a la cantidad de miembros con los que cuentan; por un lado surgieron en un plano regional: ALALC (1960) – ALADI (1980), PARLATINO (1964), SELA (1975), Grupo de Río (1983), el cual surge del Grupo de Contadora; y por el otro, en un plano subregional, surgieron: el SICA (1951) que nace de la primera carta de la ODECA, (1978), el Pacto Andino (1969) que se transformó en la CAN (1996), El TCA y el MERCOSUR (1991), los cuales en sus inicios prometían un mayor desarrollo y complementariedad entre los países que integraron o integran aún estos modelos pero que no terminan de lograr sus objetivos, principalmente por la falta de continuidad así como de una completa identificación con los objetivos ideológicos de éstos modelos; además de otros factores que entran en juego, como: la dependencia de los países que conforman los modelos hacia otras potencias cuyos intereses no guardan relación con dichos modelos, la fragmentación geopolítica de las élites que dirigen los modelos propuestos, el entorno y el ambiente de la dinámica internacional, entre otras realidades que según Darcy Ribeiro, -en su obra antes citada,²⁰- distinguen a la región Latinoamericana de otras regiones del mundo desarrollado o subdesarrollado; entre las cuales destaca:

1. La concentración de la propiedad de la tierra: que tiene consecuencias sobre la modernización de la agricultura y la creación de un sector industrial eficaz; afectando directamente la influencia social y por tanto, el sistema político.

¹⁸ Dallanegra Pedraza Luis, Teoría y Metodología de la Geopolítica. *Hacia una Geopolítica de la “construcción de poder”*, Universidad Nacional de Rosario (UNR), Riobamba 250, Rosario, Santa Fe, Argentina, 2010, pp.17-18.

¹⁹ En adelante, al hacer referencia a la subregión de América Latina, se estará haciendo referencia también a las subregiones de Centroamérica y del Caribe – a menos que se apunte lo contrario en los casos que así se requiera-, sólo para términos prácticos de este trabajo, ya que el término en un aspecto estricto no engloba a éstas dos subregiones. Asimismo se considera válido referirse a AL como región, o como subregión (si se considera al continente americano como región).

²⁰ Ribeiro Darcy, op.cit. pág. 182-215

2. La antigüedad de la independencia, así como los modelos de desarrollo adoptados que han determinado la singularidad de los procesos de modernización: es decir; que a una industrialización tardía y escasamente autónoma, corresponde una urbanización fuerte. El excesivo desarrollo del sector terciario de las economías, que refleja una urbanización refugio, obligada por factores de expulsión del campo, debido a la concentración territorial.
3. La amplitud de los contrastes regionales: como centros opulentos y periferias miserables. Y este fenómeno, se ha venido marcando muy notoriamente desde la década de los noventa, cuando el pensamiento neoliberal se constituyó como la corriente de mayor consenso entre los sectores financieros influyentes, así como las instituciones a nivel internacional, debido a que curiosamente el neoliberalismo se encuentra irremediabilmente ligado a la pobreza; puesto que en la década de los noventa también incrementó la gran problemática social de la pobreza; pues de acuerdo a Mariana Calvento, en su obra: "Fundamentos teóricos del Neoliberalismo: su vinculación con las temáticas sociales y sus efectos en América Latina", a mediados de los noventa se registraron 200 millones de pobres en AL, cifra que equivale alrededor de 70 millones más que en la década anterior.

Pese a los desafíos que enfrenta las regiones de Latinoamérica, Centroamérica y del Caribe, es importante recordar la importancia geoestratégica y geoeconómica que desde siempre han tenido, partiendo del siglo XIX. Época en que la injerencia de las potencias europeas se hacía evidente de dos maneras en el pacífico Latinoamericano: por la vía militar en el caso de España y Francia, y por la vía económica en el caso de Inglaterra. Pues para la primera mitad del siglo XIX la Santa Alianza dominaba el panorama político que era favorable a la recolonización de los recién formados países latinoamericanos; y por su parte, los estados anglosajones capitalistas como Inglaterra y Estados Unidos, buscaban explotar y someter políticamente a éstas nuevas naciones, o en el peor de los casos ampliar sus territorios a expensas de ellas. Esta intervención europea se presentó más enérgicamente desde que las nuevas naciones entraron a la vida independiente y hasta la penúltima mitad del siglo XIX. Mientras que el Istmo centroamericano -después de llevarse a cabo la independencia de los países continentales-, se fue convirtiendo en un enclave estratégico de un sistema comercial más complejo entre Europa, América y Asia.

La región centroamericana, fue al igual que el resto de América Latina, cediendo la injerencia europea representada por Gran Bretaña a Estados Unidos como nuevo actor continental; convirtiéndose cada vez más dentro del foco de la política estadounidense, en una gran *zona de influencia* y posteriormente de inversión. En un panorama más actual, referente a la dependencia

que muestra la región de Latinoamérica respecto de EE.UU. y la manera en que lleva a cabo su geopolítica esta nación, la injerencia fue reforzada por la declaración de la Doctrina Monroe, que surgió como doctrina de defensa nacional de ideología democrática, para mantener al imperialismo europeo y ruso fuera de las Américas; es decir, por la necesidad de afianzar la presencia estadounidense en la región de las Américas ante los intentos europeos por parte de la Santa Alianza de reintegrar a la corona española sus ex colonias, -como se menciona en párrafos anteriores-; aunque más tarde sirvió para justificar la propia injerencia estadounidense en los asuntos políticos y económicos de la región de las Américas, tal como lo demuestran los acontecimientos históricos, cuando el fin de la Guerra Fría y el triunfo del capitalismo, dieron paso a un reacomodo de fuerzas en el orden internacional, generando la conformación de una potencia unipolar en el ámbito militar y un esquema multipolar en el ámbito económico. De tal suerte que las potencias económicas del capitalismo impulsaron la creación de zonas de influencia económica y comercial. Lo que explica el surgimiento de bloques regionales competitivos y cooperativos de acuerdo a sus márgenes de intereses compartidos.²¹

Momentos en los que las economías de las naciones se encontraban con la necesidad de ser más competitivas, principalmente en mejorar la eficiencia de algunas industrias; además de promover el desarrollo de los mercados en expansión; razones principales que llevaron al impulso del “libre comercio” en la región, por parte de Estados Unidos. Con este enfoque, a partir de la década de los noventa, comenzaron a surgir planteamientos políticos orientados a la creación de un Área de Libre Comercio en el Hemisferio Occidental (ALCA), y a partir de éste, proliferaron acuerdos bilaterales de norte-sur. Un antecedente importante es la firma del tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos y Canadá en 1988.

Posteriormente, las condiciones políticas que imperaban entonces dieron origen a la propuesta de George Bush en 1992, de establecer un Tratado de Libre Comercio Continental con México y América Latina, que sólo se hizo parcialmente realidad durante el gobierno de William J. Clinton; además, dicho tratado se limitó a México, con grandes resistencias de los conservadores del Congreso estadounidense. Fuera quedó el resto de América Latina, inclusive los países del Cono Sur, que emergían democráticamente con fuerza, después de poner un alto a los gobiernos castrenses impuestos por golpes militares. Fuera del TLC quedaron Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay, mismos que decidieron integrar sus economías como MERCOSUR.

²¹ Jiménez Guillén Raúl, Elizabeth Zamora Ramírez, Jaime Ornelas Delgado, Carlos Salas Páez, Didimo Castillo Fernández, “*El Desarrollo Hoy en América Latina*”, Colegio de Tlaxcala, 2008, pág. 179.

No obstante, este tratado (TLC) es considerado un pionero en su tipo, puesto que planteó y concretó por primera vez un intercambio comercial cooperativo entre economías de muy distintos niveles de desarrollo; así como una interrelación geopolítica entre gobiernos con decisiones políticas e impulsos culturales completamente diferentes. Más tarde, en la Cumbre de las Américas celebrada en Miami en 1994 y durante la presidencia de Clinton, avanza para E.E.U.U. este acuerdo de Libre Comercio para las Américas, consolidándose (solvencia financiera y política) en el consenso de Washington en 1989; y desde entonces la proyección estratégica involucra el concepto de “libre comercio” como punto central en la articulación de los mecanismos económicos, comerciales y financieros de los países de la región.

Durante la década de los noventa del siglo pasado, los gobiernos de América Latina (a pesar de su ideología o de sus sistemas internos de alianzas), entraron en una dinámica conservadora que imperaba en esos momentos en la realidad internacional -tanto mundial como regional-, después de suceder la crisis conocida como “la década perdida” para el desarrollo. Este periodo, aunque con contra tendencias -como cada periodo en la historia-, se caracterizó por un reajuste sistémico del capitalismo por parte de las políticas gubernamentales predominantes en cada país de la región latinoamericana, la mercantilización del espacio público, el fortalecimiento del mercado, y el desgaste de la capacidad reguladora del Estado; características que más tarde se conceptualizarían como “Regionalismo Abierto,”²² que según la CEPAL, es distinto a la simple apertura del comercio reflejado en los acuerdos de integración y reforzado por la cercanía geográfica y la afinidad cultural de los países de la región; perspectiva que concebía a la integración como un proceso esencialmente comercial, por lo que aspectos como los políticos no eran tratados adecuadamente. Su conceptualización en materia de desarrollo se suponía alcanzaría su expresión en la conocida fórmula de “productividad con equidad”; su perspectiva en materia de integración resultaba de una búsqueda por equilibrar las señales del mercado, resultantes de la liberalización, los desafíos de la competitividad y los requerimientos internos de las economías latinoamericanas que se mantenían en los estrictos parámetros de la heterogeneidad estructural.

Consecuentemente, las decisiones políticas llevaron a la inauguración de una fase de liberalización y apertura unilateral de los mercados, que desató la creación de acuerdos de complementación económica y de libre comercio, para dinamizar las exportaciones de capital; y así se pretendía dar

²² Proceso que busca conciliar por un lado la interdependencia nacida de acuerdos comerciales preferenciales y por el otro la interdependencia impulsada por las señales del mercado resultantes de la liberalización comercial, donde las políticas explícitas de integración sean compatibles con las políticas tendientes a elevar la competitividad internacional y que las complementen. CEPAL (1994), en: <http://www.cipamericas.org/es/archives/1324>, (10/03/2013).

paso a nuevas formas de desarrollo, hechos que en la realidad política y económica de las Américas, llevaron a consolidar una diferente segmentación de la región, en términos económicos y comerciales. Actualmente las tendencias que se plasman en los tratados de libre comercio siempre tratan de forjar una política regional que argumenta una necesidad en términos de seguridad hemisférica,²³ como parte de la respuesta estadounidense a los acontecimientos de septiembre de 2011. Y estas tendencias, en materia de seguridad y la política económica-comercial, han conformado un modelo geoestratégico de componentes inseparables, que le funciona muy bien a Estados Unidos, como una proyección hegemónica que pretende homologar el desenvolvimiento del mundo con los criterios que rigen su configuración económico-política; en el que las élites políticas latinoamericanas se unieron al proyecto de liberalización hemisférica por temor a quedar excluidas de la reconfiguración internacional que desató la post-Guerra Fría; sin tomar en cuenta que el interés de Estados Unidos en impulsar una política regional de liberalización en Latinoamérica, tiene un trasfondo político más que comercial, con temas tales como: tráfico de drogas, migración de indocumentados, pago de la deuda externa, estabilidad y liberalización económica.

No obstante, un área de libre comercio que comprendiera todo el continente americano, podría pensarse que impulsaría negociaciones comerciales en la región; estimulando la liberalización comercial; y las reformas económicas ya iniciadas por organismos financieros internacionales desde finales de la década de los ochenta por la amortización de la deuda en la región, coadyuvaron a este proceso. De esta manera, Estados Unidos promovió una visión de impacto positivo en el desarrollo regional; en primer lugar, generando la promesa de acceso al mercado norteamericano (como sucedió en el caso de México); y en segundo lugar, demostrando a las potencias económicas de Europa y Asia que si llegara a fallar la multilateralidad habrían de cualquier modo otros caminos distintos –como negociaciones bilaterales con países o sub-regiones dentro del continente; tales como los TLC'S hasta ahora firmados con: Chile, Panamá, Perú, Centroamérica y Colombia; este último aún sin ratificación por parte del Congreso Estadounidense, aunque en todos los casos no quedan invalidados los elementos que configuran el trasfondo del comercio.

Cierto es que desde el consenso de Washington hasta nuestros días, el mercado en su expresión neoliberal no ha logrado consolidar una perspectiva homogénea de desarrollo más allá de la retórica. El modelo fundado en esta forma de organización, se considera en crisis por muchos

²³ La expansión del comercio mundial aparece como parte de la seguridad de Estados Unidos.

países, como la región Latinoamericana, debido a la situación financiera actual en la que se encuentra, golpeando a la economía estadounidense y expandiendo sus repercusiones en distintas latitudes del mundo, incluyendo América Latina. Al respecto, se puede afirmar que en esta crisis, se observa que las instituciones más basadas en el mercado se vienen abajo, teniendo que pedir ayuda al Estado. Y esto es considerado por muchas mentes como el fin del fundamentalismo del mercado.

En este marco histórico que nace el ALBA como modelo geopolítico para propiciar desarrollo en la región de Latinoamérica, Centroamérica y del Caribe. Es crucial referir la perspectiva que propone el Dr. En Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales Luis Dallanegra Pedraza, en torno a la viabilidad teórica y práctica de construcción de poder en la región; es decir, la viabilidad de una teoría de construcción de poder mediante la Geopolítica, por ejemplo, mediante alianzas estratégicas que ayuden a contrarrestar o amortiguar la aplicación “vertical” de poder de los países capitalistas desarrollados hacia los países en vías de desarrollo.

Siguiendo este orden de ideas el Dr. Leopoldo Zea²⁴ dio su punto de vista al afirmando que América Latina vivió un doloroso proceso de descolonización, -incluso más difícil que al africano-asiático-, por el hecho de que no existía aún organismos de cooperación internacional que le ayudaran a enfrentar sus problemas. En este caso, se hace referencia en esta obra a la importancia que tiene en el actual sistema internacional, la existencia de instituciones que legitimen o den legalidad a las demandas y sean mediadores de conflictos con el supuesto de que actuarán con equidad y justicia en cualquier caso, independientemente de la nacionalidad o postura política e ideológica que tengan los miembros “élite” de dicho organismo institucional; es más, el deber ser de las instituciones nos haría suponer que los miembros de ellas, que trabajan para representar a la población en general -independientemente del sector que se tenga en mente-, no deberían de tener postura alguna, es decir, deberían ser neutrales; sin embargo éste mundo opera bajo una realidad imperfecta y un sistema capitalista con su evolución neoliberal y actualmente imperialista, como se mencionó en páginas anteriores, con aparatos institucionales que en la medida de lo posible atienden las demandas y necesidades de quién los solicita y en gran medida a los sectores

²⁴ Investigador, analista y difusor mexicano de la Geopolítica así como de múltiples empresas culturales, quien fue director del Centro de Estudios Latinoamericanos (1982-1995); sus principales estudios fueron acerca de las ideas y de la realidad del hombre americano y de las ideas en la América hispana, llegando a la conclusión de que se puede hablar de una cultura específica hispanoamericana. Entre sus principales obras, destacan: *El positivismo en México* (1943), *En torno a una filosofía americana* (1946), *La filosofía como compromiso* (1952), *América como conciencia* (1953), *La filosofía en México* (1955), *América en la historia* (1957) y *Latinoamérica en la formación de nuestro tiempo* (1965). Consultado en: Saladino García Alberto, *Humanismo pleno de Leopoldo Zea Aguilar*, www.ensayistas.org/critica/Generales/C-H/mexico/zea.htm, (25 /06/2013).

de poder, “elite” que normalmente gestionan para la creación de dichas instituciones y atendiendo principalmente a sus intereses.

En su gran mayoría, los países en vías de desarrollo, viéndose inmersos sin vuelta atrás, en el sistema actual y la cambiante y evolutiva dinámica internacional “adoptan” las teorías – principalmente económicas-, procesos y aparatos institucionales de dicho sistema internacional, viéndolo como su única opción y con pocas o prácticamente nulas posibilidades de cambio, con la idea de generar desarrollo sustentable y elevar el nivel de vida de la población o bien, sus dirigentes continúan adoptando y replicando al pie de la letra las teorías de libre comercio, deliberadamente, sin una conciencia y madurez suficiente de poder adaptarlas a beneficio de los sectores más desfavorecidos sino a beneficio propio.

1.2 Concepto de Geopolítica.

Desde el surgimiento del vocablo “Geopolítica” en 1916 por su creador Rudolf Kjellén, quién lo asociaba al Estado como un organismo geográfico viviente, ha tenido concepciones muy amplias y flexibles que van desde una simple definición de no más de dos renglones hasta páginas y libros enteros que no terminan de explicar los bastos factores y definiciones que abarcan el concepto; pues como se mencionó en páginas anteriores, es una ciencia multidisciplinaria y muy flexible en cuanto a las disciplinas de las cuáles se basa para poder coexistir. Si bien, tal como lo plantea Colin Flint en “Introduction to Geopolitics”, Geopolítica es una palabra que evoca imágenes. En un sentido, la palabra provoca ideas de guerra, imperio y diplomacia: en este sentido lo podemos entender como la práctica de Estados controlando y compitiendo por territorio. En otro sentido, se entiende como teoría, lenguaje y práctica, calificando grandes extensiones de territorio y masas; para ejemplificar, Colin Flint nos remonta a la guerra fría, que fue un conflicto por el control del territorio, provocado y justificado a través de imágenes basadas en la “cortina de hierro” y el “mundo libre” y la amenaza de comunismo desde la perspectiva de gobiernos occidentales así como el del imperialismo de América desde la visión de la Unión Soviética.

Entonces, acorde a una realidad más actual ¿cómo definir geopolítica, en el mundo contemporáneo y con el intento de ofrecer un análisis crítico? Los objetivos de comprensión, análisis y críticas de las políticas del mundo requieren que se tome en cuenta más de una definición.

Por ello es que Colin Flint habla de tres entendimientos de Geopolítica; el primero hace referencia a la conexión entre geopolítica y “statemanship” (estadista): las prácticas y representaciones de

estrategias territoriales.²⁵ Esta interpretación comprende a Estados o países compitiendo por el control de territorio y/o de recursos dentro de ellos. De esta manera, por ejemplo, en un sentido contemporáneo y tomando como ejemplo la guerra contra el terrorismo, ésta ha producido alianzas entre estados y la diplomacia, así como el despliegue de tropas en Afganistán, Iraq y en bases alrededor de Asia Central; e inseparable de esas prácticas de lucha, en Iraq y Afganistán, está el rol de representación, la lucha contra el mal, la propagación de democracia. Pero para Colint Flint, geopolítica es más que la competición sobre territorio y los medios de justificar tales acciones; geopolítica es una forma de ver el mundo. Los grandes teóricos geopolíticos han hecho afirmaciones de que pueden ver o entender el mundo entero. Ellos piensan que el mundo entero es un espacio transparente, visible y cognoscible.²⁶ Clasifican al mundo en regiones particulares, al mismo tiempo definiendo tendencias históricas.

También existe una crítica feminista a este respecto, la cual descansa en la idea de que todo lo conocible está situado y por lo tanto, patriado. Que explica el hecho de que los clásicos geopolíticos fueran de clase privilegiada, raza y género, criados en ciudades del occidente. Lo que les hacía creer que habían absorbido particulares entendimientos del mundo. En contradicción con sus prescripciones de política, se basaban en el supuesto y arrogancia de poder ver y conocer todo el mundo y la esencia de su desarrollo histórico.

Según Colint Flint, otro entendimiento de geopolítica resulta por la identificación del conocimiento situado: geopolítica no es solo una cuestión de países compitiendo entre países, hay muchas situaciones, o en otras palabras, la competición por territorio es más amplia que las prácticas estatales. Esta puede incluir también conflictos raciales entre ciudades, restricciones a movimientos de mujeres en ciertos barrios y en ciertos tiempos por las leyes patriarcales y/o factores de ataque y diplomacia por mencionar algunos ejemplos.

La geopolítica contemporánea identifica las fuentes, prácticas y representaciones que permiten el control de territorios y extracción de recursos; la manera de gobernar de los estados. Aunque el conocimiento de la geopolítica, también puede ser visto como parte de la lucha de gente marginalizada, con objeto de resistir la dominación de los poderosos. Y tal como dice el Mayor y Licenciado Roberto Antonio Garay Saravia, que todos los que aplicaron los conocimientos geográficos en la conducción política hicieron acción geopolítica; como también quienes estudiaron la influencia de los fenómenos geográficos sobre el Estado hicieron Ciencia Política. Asimismo, la

²⁵ Véase: Flint, Colin, *"Introduction to Geopolitics"*, segunda edición, editorial Taylor & Francis, 13-20 pp.

²⁶ Ídem.

geopolítica es una ciencia determinante para la toma de decisiones en cuanto a política se refiere y según el mayor Saravia, su objeto es lograr una interpretación política del espacio mediante ciertas coherencias de las recíprocas relaciones de la política con el espacio, las aspiraciones en pugna y las posibilidades de realización, con la finalidad de aportar conocimientos a su desarrollo progresivo.

Por supuesto que el conocimiento teórico y pragmático de esta disciplina guían a los estadistas en la toma de decisiones a nivel político; es decir en la conducción y mejora del Estado, mediante una relación del espacio geográfico y el comportamiento humano, donde ocurren los hechos políticos, para poderlos modificar positivamente, de acuerdo a los objetivos nacionales deseados o requeridos. Las principales definiciones de esta disciplina, se engloban en tres conjuntos fundamentales, según el Mayor Saravia.

Cuadro 1.2 “Definiciones de Geopolítica”.

CONJUNTO	CUADRO RESUMEN SOBRE DEFINICIONES DE GEOPOLITICA	AUTOR
A	Ciencia del Estado, considerándolo como un organismo vivo y fenómeno en el espacio.	Ritter Ratzel Kjellen
B	Geografía aplicada a la Política o Política orientada por la Geografía o estudio de la influencia de la Geografía sobre la Política.	Atencio BackheuserWeigert
C	Geografía combinada con otras ciencias, aplicada a la Política o estudio de la influencia múltiple de la Geografía, la Geohistoria y otras ciencias relacionadas con la Geografía, sobre la Política.	Mackinder Pinochet Vicens Vives Escalona

Fuente: Garay Saravia Roberto Antonio, “¿Qué es Geopolítica? en: derechointernacional.net (15/03/2012).

Algunas de las escuelas geopolíticas²⁷ más importantes plasman muy bien la cosmovisión de ésta disciplina: La Escuela Determinista o Escuela Alemana: De la cual sus principales objetos de estudio son: el mundo, el Estado, la nación y la influencia de las, condiciones o fenómenos geográficos sobre el Estado. Es considerada organicista y determinista (los factores geográficos son determinantes para el hombre y la vida de las naciones). Sus principales representantes son: Friedrich Ratzel: Quien afirma que el medio geográfico condiciona y limita el desarrollo humano, así como determina los rasgos físicos y culturales de una sociedad, existiendo una relación de causa-

²⁷ González Aguayo Leopoldo Augusto, “Los principales autores de las escuelas de la Geopolítica en el mundo”, en: www.ciid.politicas.unam.mx/semgeopolitica/, (20/02/2014).

efecto entre los seres humanos y su ambiente. Rudolf Kjellen: Manifestó que la geopolítica “es la ciencia que concibe al Estado como un organismo geopolítico o se le atribuye la concepción de la geopolítica como un fenómeno en el espacio y considera al Estado como un organismo vivo. Ideas que plasma en su obra: “El Estado como forma de vida”. Karl Haushofer: Fue el exponente más destacado de la teoría del “espacio vital” según la cual “La vitalidad de un estado hace imperativo la extensión del territorio”.

La Escuela Inglesa: Su mayor exponente Halford John Mackinder, postuló la importancia del dominio del mundo y su economía a través de la repartición del mar y de la tierra.

La Escuela norteamericana: Está basada en el destino manifiesto, según el cual se pretende preservar, proteger y desarrollar la cultura universal mediante un “mandato divino”. Esta escuela comprende a la Doctrina Monroe: cuyo lema es “América para los americanos”, impidiendo la posibilidad de que las potencias Europeas absolutistas recuperaran sus ex colonias en América. Y a la doctrina Mahan: En la que identifica la importancia del dominio naval e identifica elementos que constituyen a esta nación como un imperio, tales como: armamento, bases de aprovisionamiento y monopolio del comercio marítimo. Algunos ejemplos de esta teoría llevada a la práctica son la construcción del Canal de Panamá y la posesión de Puerto Rico y Hawai por parte de EE.UU.

La escuela francesa: Para científicos de la talla de Yves Lacoste, la geopolítica es una método para continuar comprendiendo al mundo, una herramienta teórica de características especiales que trata de las relaciones entre los fenómenos políticos y las configuraciones geográficas, a la vez físicas y humanas y que puede ser utilizado tanto en escala internacional como regional, tratándose de un razonamiento tácito y estratégico. En su ensayo *Géopolitique et Géostratégie*, define a la geopolítica, no como una ciencia, sino como una aproximación racional a un conjunto de representaciones y de argumentos contradictorios, que traducen rivalidades de diversos tipos de poder sobre los territorios²⁸. Asimismo, Yves Lacoste implantó la importancia del pensamiento geográfico en el análisis geopolítico, y con su obra *La géographie, ça sert d'abord à faire la guerre*, sentó las bases para cuestionar si la geografía podía seguir siendo una disciplina apolítica, acentuando la importancia del estudio del medio físico para el razonamiento geográfico.²⁹

²⁸ Rodríguez U. Manuel Luis, Cavarozzi M. Ignacia, “Geopolítica, Geopolíticas”, Geopoliticassur, en: www.geopoliticassur.wordpress.com/geopolitica-geopolitica/, (20/03/2014).

²⁹ Ribera Carbó Eulalia, “Geopolítica y Geografía. Cátedra de Geografía Humana Elisée Reclus”, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Investigaciones Geográficas, Boletín 76, 2011, pág. 158 y 159.

A continuación, se aprecian las tres etapas en las que se puede clasificar a la geopolítica moderna de acuerdo al contexto histórico imperante en cada una, así como los objetivos que prevalecían y los actores (Estado -Nación) que sobresalieron e hicieron la geopolítica de estos tres momentos históricos de acuerdo a sus objetivos.

Cuadro 1.3 “Las etapas de la Geopolítica Moderna.”

Etapa	Periodo	Contexto	Objetivo	Actores Principales
Geopolítica Civilizatoria	1815 – 1875	Balance de poder entre potencias europeas con el auge del imperio británico como centro de la economía capitalista y dueño del poder marítimo. Búsqueda de mercado y expansión de capital.	Civilizar a los pueblos que no contaban con el legado cultural que poseían las naciones europeas que habían heredado este estatus de la revolución francesa.	Gran Bretaña
Geopolítica Naturalizada	1875 – 1945	Rompimiento del balance de poder de la primera etapa. Origen y estallido de las Guerras Mundiales. Los motivos de los estados estarían determinados por sus características naturales, asemejándose a las características biológicas del ser humano. Mundo dividido en pueblos imperiales y colonizados.	La subyugación de otras potencias y la búsqueda exacerbada de territorios para la supervivencia del Estado tal como la colonización y el reparto de África.	Gran Bretaña, Alemania, Francia, Rusia, Japón, Estados Unidos.
Geopolítica Ideológica	1945 – 1990	Etapas de rivalidad ideológica entre dos de los vencedores de la II Guerra Mundial por la supremacía y el orden de la economía mundial. Lucha entre el bloque capitalista y el bloque soviético Europa como un escenario de esta lucha ideológica pues ya no será el centro de poder que fue en las épocas anteriores.	Justificar la expansión territorial con un enemigo antítesis de los valores heredados de la Europa del siglo XX. Llevar la democracia, la libertad y la libre empresa a todo el mundo. Búsqueda de espacios geopolíticos y altos presupuestos militares.	Estados Unidos y Unión Soviética.

Fuente: García Garduño Moisés, Tesis: “Geoestrategia en el Sahara Occidental”, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. XII Congreso Internacional de ALADAA, México D.F, 2006, pág. 14. Donde el autor de la tesis hace referencia a: O’ Tuathali, Gearoid, Simon Dalby, Paul Routledge “Thinking critically about geopolitics, The geopolitics Reader, Routledge, United States, 1998, pág 1.

1.3 Qué es el ALBA.

Latinoamérica ha buscado por diversos caminos fortalecerse, con la finalidad de establecer y reforzar su autonomía. Primero, fue buscar la unión de las naciones con el propósito de impedir cualquier invasión externa. Los proyectos de integración política dieron principio en el siglo XIX, cuando los dirigentes de las ex colonias españolas buscaron prevenir e impedir todo intento de agresión y reconquista. Los primeros procesos integracionistas fueron propuestos por algunos próceres de las guerras de independencia, cuyos esfuerzos estuvieron encaminados a lograr la unificación de los intereses políticos en Nuestra América.

El primer ideólogo y libertador fue Sebastián Francisco de Miranda Rodríguez; mejor conocido como Francisco de Miranda³⁰ (llamado *el precursor*), quien anticipó las intenciones de Inglaterra de intentar ocupar el vacío dejado por España. Un aspecto importante a destacar de este ilustre hombre se encuentra en su *Proclamación de los Pueblos del Continente Colombiano*. Las ideas expresadas en el escrito fueron desarrolladas en la época de la efervescencia revolucionaria, cuando señalaba que ya había llegado el tiempo de echar a los bárbaros y romper con el cetro del gobierno opresor de ultramar. Después de recordar las atrocidades cometidas por los españoles, opinaba que los hombres tenían no solo el derecho de liberarse, sino el deber, diciéndoles: “*Ciudadanos es preciso derribar esta monstruosa tiranía. En fin juntaos todos bajo los estándares de la libertad. La justicia combate por nosotros*”. (...)”³¹ deseando pues el preservar estos países de los funestos efectos de la anarquía; de mantener nuestra dichosa emancipación pura de toda acción contraria al derecho civil y al orden público en general. Miranda con gran visión propuso en 1808 el establecimiento de cuatro gobiernos separados en nuestra América:

1) México y Guatemala, 2) Sata Fe, Caracas y Quito, 3) Perú y Chile, 4) Buenos Aires y Tucumán.

A la propuesta del *precursor* se adhirió el pensamiento del *libertador* Simón Bolívar³², quien después de su gesta emancipadora, insistió en los pactos de unidad y solidaridad continental y en la conformación de grandes bloques políticos, con la unión de países cuya característica primordial era la de una identidad forjada de manera similar desde su origen, así como por las costumbres, problemas y medio geográfico. En opinión del historiador Javier Ocampo se trataba de llegar a la

³⁰ General venezolano, precursor de la emancipación americana del Imperio Español, fue el creador de la idea de Colombia como nación y combatiente destacado en tres guerras a favor de la democracia: la Independencia de los Estados Unidos, la Revolución Francesa, acontecimiento del que fue protagonista destacado, por lo que le fue otorgado el título de *Héroe de la Revolución*, y las Guerras de Independencia Hispanoamericana. Véase: J. Barnat, *Diccionario de Biografías*, editorial Emán S.A DE C.V., México, edición 2003.

³¹ Bossi, Fernando, en: www.alianzabolivariana.org, (10/09/2011).

³² Libertador de cinco naciones de América y estudioso de las ideas de la revolución francesa. Con Francisco de Miranda crea la Gran Reunión Americana, asociación masónica dedicada a conseguir la independencia de las colonias americanas de España. Suministró al movimiento una base ideológica mediante sus propios escritos y discursos. J. Barnat, *Diccionario de Biografías*, editorial Emán S.A DE C.V., México, edición 2003.

integración regional entendida como un proceso que tiene lugar entre dos o más estados en una escala geográfica limitada y en un plano inferior a la integración global continental³³. En el discurso de Angostura, Simón Bolívar anunció estas palabras: “¡Representantes del pueblo! Vosotros estáis llamados....refiriéndose a la población Latinoamericana, Centroamericana y del Caribe, quien ha sufrido la fragmentación que se ha hecho cada vez más evidente en América Latina hasta nuestros días y que tiene su origen en la época de la descolonización en América Latina; que se remonta al siglo XIX, debido a las políticas hegemónicas de Europa, hablando solamente de la región del Pacífico Latinoamericano.

En el año de 1822, Simón Bolívar convocó a los gobiernos de México, Perú, Chile y Buenos Aires para conformar junto con la Gran Colombia una Confederación. Pero más concretamente, un primer intento de este proceso de integración, se dio en la Conferencia de Panamá de 1826, en la que se pretendía conseguir una Confederación de AL frente a la de España; ahí se adoptaron los siguientes instrumentos:

- El Tratado de Unión, Liga o Confederación Perpetua.
- Un acuerdo respecto a la celebración de reuniones periódicas en México.
- Un acuerdo en el que se fijan las cuotas de contingencia que cada país debía aportar para construir un ejército de 60,000 hombres, entre otros acuerdos.

El Tratado se resume en la creación de la Confederación Perpetua por las partes signatarias con objeto de sostener en común, defensiva y ofensivamente si fuese necesario, la soberanía e independencia de cada una de las potencias confederadas de América Latina contra la dominación extranjera. Asimismo, incluía el compromiso de renuencia a la guerra en las relaciones recíprocas y la búsqueda de solución pacífica a las controversias que surgieran. Sin embargo, el Tratado de Panamá no entró en vigor por no haber sido ratificado por los demás países, salvo Colombia; por ello, posteriormente, un segundo intento se dio en los años 1847-1848 en un congreso en Lima, Perú, donde participaron: Bolivia, Chile, Colombia y Ecuador, adoptando los siguientes acuerdos:

- Un tratado de confederación.
- Un tratado sobre comercio y navegación; una convención sobre agentes consulares.
- Una convención sobre correos. (Ninguno de los instrumentos fue ratificado).

³³ Ocampo López Javier, “*Historia de las ideas de integración de América Latina*”, editorial Bolivariana Internacional, Tunja, 1981, pp. 6-10.

Un tercer intento se dio en el tercer congreso de Santiago de Chile, Ecuador y Perú, en el que se firma un tratado continental de Alianza y Asistencia Recíproca con los mismos objetivos de los anteriores congresos fracasados, limitado a Chile, Ecuador y Perú.

La visión del presidente venezolano Hugo Chávez Frías sostiene que si bien los países de América Latina coinciden en los fundamentos de la integración regional, carecen de una estrategia adecuada para implementarla, además de la necesidad de que los proyectos de integración “dejen de servir al imperialismo y a las oligarquías nacionales” y pasen a ser un instrumento para el desarrollo económico de los sectores sociales de los pueblos latinoamericanos, centroamericanos y Caribeños. Por ello, el ALBA, a pesar de su carga ideológica, merece ser analizado; pues desde su anuncio en diciembre de 2001 como proyecto, ha adquirido forma en los programas de gobierno de Venezuela, especialmente por su vinculación con las estrategias para el desarrollo, definidas en el Plan Nacional de Desarrollo 2001-2007, que especifica cinco equilibrios: social, económico, político, territorial e internacional; persiguiendo un tipo de desarrollo endógeno, tanto nacional como regional.

Por otra parte, no está de más recordar la importancia geoestratégica y geoeconómica de la región latinoamericana en el siglo XIX; al llevarse a acabo la independencia de los países continentales, el Istmo centroamericano se fue convirtiendo en un enclave estratégico de un sistema comercial más complejo entre Europa, América y Asia.

Por su parte, el ALBA tiene origen en el proyecto histórico de Simón Bolívar de unidad de la Patria Grande, para garantizar al pueblo *“la mayor suma de felicidad posible, la mayor suma de seguridad social y la mayor suma de estabilidad política”*.³⁴ Y por supuesto, se pretende que económica también. Ahora bien, ésta alianza está conformada de acuerdo a la propuesta que formuló por primera vez el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Rafael Chávez Frías, en el marco de la III Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Asociación de Estados del Caribe, celebrada en la Isla de Margarita, el 11 y 12 diciembre de 2001. En esa ocasión, el Comandante Chávez señaló que conforme a la idea de Simón Bolívar y de muchos otros pensadores del continente, hay que propiciar que la política vuelva a la carga y que tome la vanguardia de los procesos de integración, puesto que no es solo la economía la que nos va a integrar y menos nuestras economías llenas de debilidades y de vulnerabilidades. Es a lo que él llamó *“la revancha de la política”*. En tanto que Bolívar expresó esto con las siguientes palabras en

³⁴ Véase Bossi, Fernando, *“Antecedentes históricos del ALBA”*, www.alianzabolivariana.org/antecedentes_alba_listar.php, (12/11/2012).

la Carta de Jamaica de 1815: *“Sueño como ningún otro ver formado un solo cuerpo político en esta parte del mundo”*; y esa fue consigna hasta el último día de su vida, porque ocho años más tarde, ya no desde el Caribe vibrante sino desde la Cordillera del Alto Perú, convocaba al Congreso Anfictiónico de Panamá, y decía: *‘Vamos a convocarnos a una Liga, a una unión de naciones’*³⁵.

Por ello, casi dos siglos después, el 14 de diciembre de 2004 se realizó en La Habana, Cuba, la Primera Cumbre del ALBA. En donde el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, y el Presidente del Consejo de Estado de Cuba, Fidel Castro Ruz, firman la Declaración Conjunta para la creación del ALBA y el Acuerdo de aplicación del ALBA. En el texto de la histórica Declaración Conjunta se señala: *“Afirmamos que el principio cardinal que debe guiar el ALBA es la solidaridad más amplia entre los pueblos de América Latina y el Caribe, que se sustenta con el pensamiento de Bolívar, Martí, Sucre, O’Higgins, San Martín, Hidalgo, Petión, Morazán, Sandino, y tantos otros próceres, sin nacionalismos egoístas que nieguen el objetivo de construir una Patria Grande en la América Latina, según lo soñaron los héroes de nuestras luchas emancipadoras”*³⁶.

Así fueron sucediéndose diferentes cumbres de Jefes de Estado: la Segunda el 28 de abril de 2005 y la Tercera el 29 de abril de 2006, también en Cuba. En ésta se incorpora la República de Bolivia con el presidente Evo Morales, quien suscribe su adhesión al ALBA y propone el Tratado de Comercio de los Pueblos, que fue firmado en esa ocasión.

Por su parte, la Cuarta Cumbre que fue el 11 de enero de 2007, se realizó en la ciudad de Managua, incorporándose la República de Nicaragua, con su Presidente Daniel Ortega.

En la Quinta Cumbre, se suscriben los principios rectores del ALBA.

La Sexta Cumbre, se realizó en Caracas, del 24 al 26 de enero de 2008. La Mancomunidad de Dominica, con su Primer Ministro, Roosevelt Skerrit, se incorpora al ALBA. En esta misma cumbre, se instala el Consejo de Movimientos Sociales del ALBA y se pone en funcionamiento el Banco del ALBA - de los cuáles se hablará en el siguiente capítulo-.

Durante la Séptima cumbre del ALBA, desde Cochabamba, Bolivia, el mandatario venezolano Hugo Chávez Frías, hizo un llamado al Consejo Político y a los presidentes del ALBA, a tener

³⁵ Extraído de la carta de Jamaica escrita por Simón Bolívar el 6 de septiembre de 1815, en: juventud.psuv.org.ve/wp-content/uploads/2009/05/cartajamaica.pdf, (12/12/2012).

³⁶ Extraído de la Declaración conjunta para la creación del ALBA, suscrita por el presidente del consejo de Estado de la República de Cuba, Fidel Castro Ruz, por el presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, el 14 de diciembre de 2004, véase en: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/2004/esp/d141204e.html>, (17/05/2012).

siempre en cuenta la bandera Geopolítica para ser un polo de fuerza mundial que no puede dejarse llevar por la rutina diplomática tradicional, por haber nacido justamente como un eje geopolítico, así como un espacio de construcción, con objetivos concretos; destacando también que en la región hay un conjunto de nuevos núcleos de poder que de distintas maneras han venido surgiendo como modelos alternativos al modelo hegemónico que se ha impuesto y se pretende seguir imponiendo.³⁷

A partir de la Séptima Cumbre Extraordinaria del ALBA, el 24 de junio de 2009, en Maracay, se comenzó a denominar Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América –antes denominada: Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-. En esta cumbre se incorporaron a la alianza, Ecuador, San Vicente y las Granadinas y Antigua y Barbuda. De tal suerte que hasta el momento, nueve países se han adherido al ALBA: la República Bolivariana de Venezuela, la República de Cuba, la República de Bolivia, la República de Nicaragua, la Mancomunidad de Dominica, la República de Honduras (ex miembro), la República de Ecuador, San Vicente y las Granadinas, Antigua y Barbuda y Santa Lucía (ingresó el 30 de julio de 2013).

Estados (países) que tienen semejanzas históricas y por ende, económicas, sociales y culturales, además de que comparten un espacio geográfico-subregional; estas características los hacen formar parte de una misma identidad cultural; de los cuales podemos apreciar sus características e información general:

Cuadro 1.4 “Principales características de los países que conforman el ALBA”. (Datos tomados entre los censos de 2008-2011).

PAÍS.	SUPERFICIE (KM²).	POBLACIÓN.	PIB (MILLONES USD).	INGRESO PER CÁPITA (USD)	MONEDA	FECHA DE INGRESO ALA ALBA.
República Bolivariana de Venezuela.	916,445	29,277,736	239,620.4	8,250.5	Bolívar	14 de diciembre de 2004.
República de Cuba.	109,886	11,235,863	64,099	5,721.6	Peso cubano	14 de diciembre de 2004.
Estado Plurinacional de Bolivia.	1,098,581	10,400,000	19,640.4	1,958	Peso boliviano	29 de abril de 2006.
República de Nicaragua.	130,373	5,815,526	6,551.5	1,125.3	Córdoba	11 de enero de 2007.
Mancomunidad de Dominica.	751	69,625	471.9	6.939	Dólar del Caribe Oriental	26 de enero de 2008.
San Vicente y las Granadinas.	384	111,380	680.2	6,240.3	Dólar del Caribe Oriental	24 de junio de 2009.
República de Ecuador.	256,370	14,483,499	57,978.1	4,209.5	Dólar estadounidense	24 de junio de 2009.
Antigua y Barbuda.	440,000	85,903	1,203.30	13,831.20	Dólar del Caribe Oriental	24 de junio de 2009.
Santa Lucía	616	173,907	985	USD (2009)	Dólar del Caribe Oriental	30 de julio de 2013.

Fuente: Elaboración propia de la autora con datos extraídos de: ALBA-TCP, “Países miembros”, en: alba-tcp.org (01/03/2011), (datos actualizados el 25/11/2013 por el ingreso de Santa Lucía).

³⁷ Véase: Márquez Manuel, Carrer Ramón, “Geopolítica del ALBA permitirá construir polo de fuerza mundial”, consultado en: www.old.kaosenlared.net/noticia/geopolitica-alba-permitira-constituir-polo-fuerza-mundial, (15/06/2013).

Cabe mencionar, que los países que conforman ésta alianza se localizan en Centroamérica, El Caribe y Sudamérica en las regiones andina y amazónica, y suman en superficie territorial 2,513,230 km², bañando sus costas por los océanos Atlántico y Pacífico. Esta subregión cuenta con las mayores reservas petroleras a nivel mundial así como las mayores probadas de Litio y es la primera en América y octava en el mundo en reservas de gas natural. Además cuenta con grandes reservas minerales de hierro, oro, coltán, níquel, aluminio, acero, cobre. Grandes extensiones de tierra cultivable y biodiversidad. Sus principales productos agrícolas son: quinua, banano, cacao, soja, caña de azúcar, café. El ALBA está compuesta por pueblos con una enorme riqueza cultural y una heroica historia.³⁸

Mapa 1.1 "Países que integran el ALBA"



Fuente: Elaboración propia de la autora.

El ALBA también cuenta con una estructura organizacional. La máxima autoridad es el Consejo de Presidentes del ALBA-TCP (Tratados de Comercio de los pueblos)³⁹, -los cuáles se explicarán en el siguiente capítulo-. También existe un Consejo de Ministros que está constituido en las áreas política, social y económica: el Consejo Ministerial Político, el Consejo Ministerial para los Programas Sociales y el Consejo Ministerial de Complementación Económica. Asimismo se creó el

³⁸ Información extraída de: ALBA-TCP, "Países miembros", en: alba-tcp.org, (01/03/2011).

³⁹ Son acuerdos entre países que se llevan a cabo mediante el intercambio de bienes y servicios para satisfacer las necesidades de los pueblos y surgen en contraposición a los TLC (Tratados de Libre Comercio). Consultado en: Bossi Fernando, "Portal del ALBA", en: www.alianzabolivariana.org/paises_alba_tcp.php, (7/05/2013).

Consejo Ministerial de Mujeres del ALBA-TCP, para asegurar la transversalidad de género en todos los instrumentos de integración; mientras que en el mismo nivel jerárquico del Consejo de Ministros, se encuentra el Consejo de Movimientos Sociales, actualmente en etapa de organización. Y para articular estas instancias, se creó la Comisión Política y la Coordinación Permanente del ALBA. Asimismo, existe un nivel técnico con grupos de trabajo permanentes (mesas técnicas del ALBA), que son los espacios para el diagnóstico, elaboración, ejecución, evaluación y seguimiento de proyectos por áreas. A su vez, el Consejo de Movimientos Sociales es el espacio que permite la participación popular en la construcción del ALBA, concibiéndose a los pueblos como el principal motor de la unidad. El Consejo de Movimientos Sociales del ALBA, está en etapa de definición, siendo los movimientos sociales de los países del ALBA responsables de su organización, la cual deberá incorporar a los movimientos sociales de los demás países de “Nuestra América” (América Latina, Centroamérica y el Caribe).⁴⁰

Cuadro 1.5 “Estructura del ALBA – TCP”.



Fuente: ALBA-TCP, VII Cumbre-Cochabamba, Bolivia- 17 de octubre de 2009, alba-tcp.org/contenido/estructura-del-alba-tcp, (07/01/2013).

⁴⁰ Véase: Bossi Fernando ¿Cómo se organiza el ALBA? www.alianzabolivariana.org, (17/09/2012).

CAPÍTULO 2: FACTORES QUE COMPONEN AL ALBA COMO MODELO GEOPOLÍTICO.

En éste capítulo se abordará la importancia que despliega para la alianza el concepto “Grannacional”⁴¹, que surge en contraste al de las empresas transnacionales, por tanto, su dinámica económica se orienta a privilegiar la producción de bienes y servicios para la satisfacción de las necesidades humanas, rompiendo la lógica de la ganancia y acumulación de capital, o dejándola un poco de lado; marcando la pauta para una autodeterminación de los factores y mecanismos que componen la esencia del modelo; así como de la importancia de que la alianza esté conformada por diversos factores y no sólo por el económico, político, social o cultural; sino que abarca cada uno de ellos, mismos que lo hace ser un modelo geopolítico completo “a doc” con la región, en vez de adoptar modelos del exterior.

Por otra parte, no se puede ignorar que esta alianza presenta el desafío de romper con las fragmentaciones geopolíticas en la región para lograr una integración más productiva, y en ésta línea de ideas es preciso preguntarse ¿Cómo se lleva a cabo la integración en el marco del ALBA?

Misma que se lleva a cabo mediante los Tratados de Comercio de los Pueblos (TCP) y los Proyectos y Empresas Grannacionales. Los TCP son acuerdos entre los países para ir avanzando en el desarrollo sustentable, aprovechando las potencialidades de cada uno y atendiendo las necesidades sociales de mayor urgencia para la población. Los TCP se llevan a cabo mediante el intercambio de bienes y servicios para satisfacer las necesidades de los pueblos. Se sustentan en los principios de solidaridad, reciprocidad, transferencia tecnológica, aprovechamiento de las ventajas de cada país, ahorro de recursos e incluyen convenios crediticios para facilitar los pagos y cobros. Estos Tratados nacen, para enfrentar a los Tratados de Libre Comercio (TLC), impuestos por Estados Unidos y que conducen al desempleo y la marginación de la mayoría de los países Latinoamericanos, por la destrucción de las economías nacionales, a favor de la penetración del gran capital imperialista. Derivados de estos tratados, los *Proyectos Grannacionales* materializan y dan vida concreta a los procesos sociales y económicos de la integración y la unidad. Abarcan desde lo político, social, cultural, económico, científico e industrial hasta cualquier otro ámbito que

⁴¹ Este concepto está inscrito en el sustrato conceptual del ALBA; y aunque es esencialmente político, tiene tres fundamentos: el Histórico-Geopolítico: Que se refiere a la visión compartida del ejercicio de la soberanía nacional regional, desarrollando cada uno su propia identidad política; el Socio-Económico: Se refiere a la estrategia de desarrollo de las economías que debe superar las barreras nacionales para fortalecer las capacidades locales, con el objetivo de satisfacer las necesidades sociales de las grandes mayorías y ser capaces de enfrentar la realidad mundial, e Ideológico: que plasma la afinidad en la concepción crítica acerca de la globalización neoliberal y la necesidad de romper el esquema del comercio basado en la ficción del libre comercio, además de la necesidad del desarrollo sustentable con justicia social, la soberanía de los países, así como el derecho a su autodeterminación, generando un bloque en la perspectiva de estructurar políticas regionales soberanas. Consultado en: Secretaría Ejecutiva del ALBA –TCP, “GRANNACIONAL En el marco del ALBA-TCP”, <http://alba-tcp.org/public/documents/pdf/Grannacional.pdf>, (25/08/2013).

pueda ser incorporado; y de ellos pueden surgir *Empresas Grannacionales*; pero toda empresa Grannacional debe ser el producto de un proyecto Grannacional, por medio del cual se deberá guiar su desarrollo. Al día de hoy, los proyectos Grannacionales del ALBA están en diferentes etapas de maduración; algunos con importantes avances, como se muestra en el siguiente cuadro:

Cuadro 1.6 “Proyectos Grannacionales por Factores y Áreas”.

FACTORES	AREAS	PROYECTOS GRANNACIONALES
Económico	Finanzas	Banco del ALBA
	Energía	Empresa de energía eléctrica, petróleo y gas
	Minería	Empresa de cemento
	Comercio Justo	Empresa importadora exportadora. Tiendas del alba
	Turismo	Universidad del turismo
	Industria	Turismo social. Complejos productivos.
	Infraestructura	Desarrollo de la infraestructura portuaria, ferroviaria y aeroportuaria.
Político		Principios rectores del ALBA.
SOCIAL	Salud	Empresa distribución y comercialización de productos farmacéuticos
	Ambiente	Empresa para el manejo de bosques, producción y comercialización de productos de la industria de la madera. Agua saneamiento
	Alimentación	Empresa productos agroalimentarios y empresa alimentos.
	Educación	Alfabetización y postalfabetización.
	Telecomunicaciones	Empresa de Telecomunicaciones.
Cultural	Cultura	Fondo cultural alba

Fuente: Elaboración propia con información extraída de: www.alianzabolivariana.org/que_es_el_alba.php#an_Cla1, (7/02/2014).

Estos factores que conforman al ALBA (el económico, político, social y cultural), son la esencia de la misma del modelo, y los mecanismos que la caracterizan y le dan vida son las empresas grannacionales que abarcan cada uno de los factores que conforman la alianza, permitiéndonos analizar en éste capítulo las más importantes, que como ya se mencionó surgen de los proyectos grannacionales, dándole un enfoque como modelo geopolítico -además geoeconómico y geoestratégico-, mediante los cuales se lleva a cabo la gestión de los asuntos sociales, culturales, históricos, económicos y ambientales. Siendo estos los temas de mayor disenso con el ALCA; el ALBA plantea una propuesta de nueve puntos de discusión basados en criterios más sensibles y socializantes en relación a Estado - sociedad - medio ambiente, enmarcada en el respeto a los derechos humanos, de género, de los trabajadores y a la biodiversidad, poniendo especial énfasis en el trato diferencial a los países más pobres y creando un Fondo de Convergencia Estructural como mecanismo para reducir las asimetrías regionales.

2.1 Factor Político.

Si bien es cierto que el objetivo del ALBA no es desacreditar las políticas del ALCA, cuyos mecanismos basados en la teoría clásica del libre comercio, y su evolución: neoliberal, e

imperialista, se han venido implementando en Latinoamérica sustentados en los principios que datan ya desde hace algún tiempo: el destino manifiesto y la doctrina Monroe, también es cierto que este modelo desde el punto de vista geopolítico, no le ha funcionado a América Latina para generar desarrollo en la subregión, ni para concretar la tan anhelada integración. Razón suficiente para optar por la viabilidad de un modelo geopolítico diferente al ya conocido *en la región*. *“El ALBA se sustenta en los principios de solidaridad, cooperación genuina y complementariedad entre nuestros países, en el aprovechamiento racional y en función del bienestar de nuestros pueblos, de sus recursos naturales -incluido su potencial energético-, en la formación integral e intensiva del capital humano que requiere nuestro desarrollo y en la atención a las necesidades y aspiraciones de nuestros hombres y mujeres”*.⁴² A su vez nace con los siguientes postulados como principios rectores⁴³:

1.- El comercio y la inversión no deben ser fines en sí mismos, sino instrumentos para alcanzar un desarrollo justo y sustentable, pues la verdadera integración latinoamericana y caribeña no puede ser hija ciega del mercado, ni tampoco una simple estrategia para ampliar los mercados externos o estimular el comercio. Para lograrlo, se requiere una efectiva participación del Estado como regulador y coordinador de la actividad económica

2.- Trato especial y diferenciado, que tenga en cuenta el nivel de desarrollo de los diversos países y la dimensión de sus economías, y que garantice el acceso de todas las naciones que participen en los beneficios que se deriven del proceso de integración.

3.-La complementariedad económica y la cooperación entre los países participantes y no la competencia entre países y producciones, de tal modo que se promueva una especialización productiva, eficiente y competitiva que sea compatible con el desarrollo económico equilibrado de cada país, con las estrategias de lucha contra la pobreza y con la preservación de la identidad cultural de los pueblos

4.- Cooperación y solidaridad que se exprese en planes especiales para los países menos desarrollados en la región, que incluya un Plan Continental contra el Analfabetismo, utilizando modernas tecnologías que ya fueron probadas en Venezuela; un plan latinoamericano de

⁴² BOSSI Fernando, *“Del documento político de la V Cumbre del ALBA”*, www.alianzabolivariana.org, (12/11/2012).

⁴³ Sitio oficial de Petróleos de Venezuela S.A. En: www.pdvsa.com/index.php?tpl=interface.sp/design/salaprensa/readesp.tpl.html&newsid_obj_id=214&newsid_temas=58, (20/03/2014).

tratamiento gratuito de salud a ciudadanos que carecen de tales servicios y un plan de becas de carácter regional en las áreas de mayor interés para el desarrollo económico y social.

5.- Creación del Fondo de Emergencia Social, propuesto por el Presidente Hugo Chávez en la Cumbre de los Países Sudamericanos, celebrada recientemente en Ayacucho.

6.- Desarrollo integrador de las comunicaciones y el transporte entre los países latinoamericanos y caribeños, que incluya planes conjuntos de carreteras, ferrocarriles, líneas marítimas y aéreas, telecomunicaciones y otras.

7.- Acciones para propiciar la sostenibilidad del desarrollo mediante normas que protejan el medio ambiente, estimulen un uso racional de los recursos e impidan la proliferación de patrones de consumo derrochadores y ajenos a las realidades de nuestros pueblos.

8.- Integración energética entre los países de la región, que asegure el suministro estable de productos energéticos en beneficio de las sociedades latinoamericanas y caribeñas, como promueve la República Bolivariana de Venezuela con la creación de Petroamérica.

9.- Fomento de las inversiones de capitales latinoamericanos en la propia América Latina y el Caribe, con el objetivo de reducir la dependencia de los países de la región de los inversionistas foráneos. Para ello se crearían, entre otros, un Fondo Latinoamericano de Inversiones, un Banco de Desarrollo del Sur, y la Sociedad de Garantías Recíprocas Latinoamericanas.

10.- Defensa de la cultura latinoamericana y caribeña y de la identidad de los pueblos de la región, con particular respeto y fomento de las culturas autóctonas e indígenas. Creación de la Televisora del Sur (TELESUR) como instrumento alternativo al servicio de la difusión de nuestras realidades.

11.- Medidas para que las normas de propiedad intelectual, al tiempo que protejan el patrimonio de los países latinoamericanos y caribeños frente a la voracidad de las empresas transnacionales, no se conviertan en un freno a la necesaria cooperación en todos los terrenos entre nuestros países.

12.- Concertación de posiciones en la esfera multilateral y en los procesos de negociación de todo tipo con países y bloques de otras regiones, incluida la lucha por la democratización y la transparencia en los organismos internacionales, particularmente en las Naciones Unidas y sus órganos.

Estos principios rectores expresan la necesidad de frenar el dominio neoliberal y generar desarrollo en la región Latinoamericana, deseo común de los países que la conforman, tal como se puede apreciar en las palabras de José Martí: *"Jamás hubo en América de la independencia a acá, asunto que requiera más sensatez, ni obligue a más vigilancia, ni pida examen más claro y minucioso, que el convite que los Estados Unidos potentes, repletos de productos invendibles, y determinados a extender sus dominios en América, hacen a las naciones americanas de menos poder..."*⁴⁴

2.2 Factor Económico.

Una variable muy importante que forma parte del planteamiento del problema de éste trabajo es la dependencia, que se puede identificar como variable independiente en tanto que el desarrollo sustentable funge como variable dependiente de ésta y a su vez puede considerarse como un fin u objetivo a perseguir en el marco de del ALBA como modelo geopolítico; sin embargo el desarrollo sustentable no es lo mismo que el desarrollo económico, y este último a veces puede llegar a confundirse con el crecimiento económico, temas propios de la geografía económica que es pertinente retomar a continuación. El "crecimiento económico"⁴⁵, es un incremento de las actividades económicas; se ve reflejado en el PIB, pero no es el mejoramiento del nivel de vida de la población, el cuál es una característica del verdadero desarrollo económico. Sin embargo, el desarrollo económico no debe ser la meta deseable para un país, sino el desarrollo sustentable. Y con base en esto, se debe considerar que los países desarrollados cuentan con grandes avances en los ámbitos: tecnológico y científico, además de la disponibilidad de capitales con la que cuentan para invertir, mientras que la dependencia e inestabilidad económica son características predominantes en los países en desarrollo. Y la dependencia económica tiene un significado muy amplio y determinante para estos países, de manera que tienen que pedir fuertes préstamos a los países desarrollados al no contar con capitales para invertir, puesto que su crecimiento demográfico suele ser muy alto y sus políticas de control natal resultan insuficientes; así como también sus sistemas administrativos para poder manejar programas de desarrollo económico. Y generalmente, la población económicamente activa se dedica a la agricultura y a las exportaciones mineras; además de registrarse un crecimiento anormal del sector terciario.

Otra característica de la dependencia económica, es que la producción interna se destina básicamente para el autoconsumo y la subsistencia, o bien para su exportación como materia prima, siendo las empresas trasnacionales las que controlan las exportaciones y la mayor parte de

⁴⁴ Mariátegui José Carlos, *Principios Rectores del ALBA*, en: www.patriaroja.org.pe, (20/03/2014).

⁴⁵ Sterling Pérez, Bessy Elvia, Eduardo Villanueva Herrera, op. cit. pág. 37.

utilidades, dirigiéndolas al extranjero y estando condicionadas precisamente por la demanda extranjera, misma que condiciona el monto de las exportaciones de materias primas.

Referente a la dependencia hacia E.E.U.U. que enfrenta América Latina, la situación económica latinoamericana de los últimos años se encuentra afectada por tres fenómenos de dimensión regional:

1. Las obligaciones de pago del servicio de la deuda externa, que vuelven casi imposible cualquier intento de desarrollo productivo sustentable.
2. Las presiones norteamericanas para que se aprueben y firmen Tratados de Libre Comercio como el ALCA; - puesto que el TLC que suscribe E.E.U.U. no busca simplemente la eliminación de aranceles; sino que constituye una herramienta de estrategia política a largo plazo, que tienen por objetivo afianzar la hegemonía estadounidense en la región, a expensas de la pérdida de soberanía productiva y alimentaria - los sectores más afectados son: acceso a mercados agrícolas, industriales, textiles y normas de origen - de las demás naciones; así como fortalecer su seguridad nacional. Esto se puede corroborar por el Trade Promotion Authority (TPA) del gobierno de Washington, que es el permiso del gobierno norteamericano para que el Ejecutivo negocie tratados comerciales.
3. La vulnerabilidad económica del sector externo, que convierte a la región en víctima propicia de cualquier shock económico internacional, llámese éste elevación de los precios del petróleo, devaluación del dólar frente al euro, recesión, etc.

Uno de los muchos ejemplos de esta vulnerabilidad económica se ven reflejados en las estadísticas, las cuales nos permiten conocer la situación –en este caso económica- en que se encuentra una determinada nación, país, región e incluso institución. Por ejemplo, se puede mencionar que en la actualidad cerca del 80% del comercio mundial se realiza en el hemisferio norte y entre Estados Unidos, Europa y Japón, en donde se concentran dos tercios del PIB mundial y cuatro quintas partes de los flujos de inversión extranjera.⁴⁶ Mientras que con referencia al comercio en el 2000, las corporaciones transnacionales –claro ejemplo de la dinámica de la globalización en el sistema económico internacional- sumaban más de 63,000 matrices con alrededor de 690.000 filiales distribuidas en todos los continentes, que abarcan

⁴⁶ United Nations, “*World Investment Report*”, FDI Policies for Development: National and International Perspectives, Conference on Trade and Development (UNCTAD), New York and Geneva, 2003, pág. 322.

más de un tercio de la producción mundial y cerca de dos tercios del comercio internacional, correspondiendo la tercera parte del mismo a transacciones intrafirma.⁴⁷ Y entre las 500 empresas más importantes del planeta, EE.UU cuenta con 227 (45%), Europa Occidental con 141 (28%) y Asia 92 (18%). Estos tres bloques económicos regionales controlan el 91% de las empresas transnacionales del mundo, notándose que de estas 500 empresas América Latina, Medio Oriente y África poseen apenas once⁴⁸.

De acuerdo a los registros de la Organización Mundial de Comercio (OMC),⁴⁹ en los registros disponibles del comercio de Estados Unidos con respecto a las distintas regiones, América Latina ocupa el cuarto lugar de importancia, tanto e importaciones como en exportaciones. En tanto que la región de mayor dinamismo en sus exportaciones es América del Norte, misma que en el 2006 representó alrededor de 356.4 miles de millones de dólares; es decir, el 37% del comercio total. Le sigue Asia con un 27.6% que equivale a 280.2 miles de millones de dólares y el mercado europeo que representó para ese mismo periodo el 23.6%, lo cual, en monto representó alrededor de 238.9 miles de millones de dólares. Asimismo se puede constatar que la región Latinoamericana mantiene la misma posición dentro del comercio de Estados Unidos con respecto al mundo. Ahora bien, al analizar los datos de una década, de 1996 a 2006, el porcentaje de participación comercial de mercancías de Estados Unidos con América Latina, respecto al mundo, tuvo apenas un incremento del 15.4% al 17.8% en importaciones, y del 17.4% al 21.4% en exportaciones.⁵⁰

Frecuentemente las estadísticas muestran que al analizarse el comportamiento comercial entre Estados Unidos y América Latina, el panorama no es alentador para la región Latinoamericana en su conjunto debido a las escasas ventajas comerciales con las que cuenta, mismas que reflejan que la diplomacia económica que se lleva a cabo en la región de AL en favor del libre comercio, pareciera que no guarda una relación consistente y coherente con los registros disponibles. Lo cual refleja una alerta de la urgente necesidad de la región por la ejecución de un intercambio comercial más cooperativo y competitivo. En tanto que los países latinoamericanos, que representan un mayor flujo de comercio con Estados Unidos no son justamente aquellos que tienen firmados

⁴⁷ El comercio intrafirma es aquel que se realiza entre las empresas subsidiarias de una misma empresa transnacional; es decir bajo la misma estructura organizacional y de propiedad del capital entre matrices y filiales o subsidiarias, o entre las filiales y subsidiarias; es la expresión de la integración internacional de la producción, como resultado de las decisiones de las empresas transnacionales acerca de la localización de sus actividades productivas en diferentes regiones del globo y no necesariamente se produce entre empresas vinculadas que operan en el mismo segmento de la rama industrial. Véase: Ventura Vivianne, José E. Durán Lima, "Comercio intrafirma: concepto, alcance y magnitud", Revista CEPAL, Serie Comercio Internacional, N° 44, 81pp, 2003, ISBN 92-1-322331-5, en: www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/2/14482/P14482.xml&xsl=/comercio/tpl/p9f.xsl&base=/revista/tpl/top-bottom.xslt

⁴⁸ Special Report Financial Times Global 500, N York, mayo, 2004.

⁴⁹ Se hace referencia a los registros de la OMC del año 2007.

⁵⁰ United Nations, *International Merchandise Trade Statistics*, list of yearbooks (2008), en: comtrade.un.org, (09/07/2011).

tratados de libre comercio (TLC). Ejemplifican esta situación, los casos de Brasil y Venezuela.⁵¹ Además, paradójicamente, los gobiernos de estos países se caracterizan por mantener una distancia -en grados distintos - con respecto a la política comercial impulsada desde Washington; que frecuentemente los mantiene en un posicionamiento crítico con respecto a las políticas comerciales antes mencionadas. Y asertivamente, estos países son también los que han gestionado propuestas alternas de integración en el continente americano, tales como: la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), PETROCARIBE, el Banco Sudamericano, la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR).

La intención con respecto a estos datos, es destacar las experiencias entre las economías dispares de los pueblos latinoamericanos, con respecto a los TLC y los acuerdos bilaterales; como por ejemplo el caso concreto de México -uno de los países que al día de hoy enfrenta mayor dependencia a la dinámica económica que maneja EE.UU., y con una relación de poder vertical-, cuyos acuerdos bilaterales “Norte-Sur” que ha celebrado, han traído consigo el aumento de su dependencia con respecto a la economía del vecino del norte. Pues retomando el caso del NAFTA (North American Free Trade Agreement), Tratado de Libre Comercio de América del Norte entre EE.UU., Canadá y México, para 1990 (cuatro años antes de la firma del tratado), las exportaciones de México hacia Estados Unidos representaban un 69.3% del total. Para el año 2006, dicha participación se eleva al 84.7%.⁵² Este incremento considerable del flujo comercial entre los años 1990-2005, es valorado desde cierta perspectiva, como un proceso positivo para la dinámica del mismo, sin embargo las mayores ventajas comerciales no las obtiene México. Por lo que se puede tomar este caso como un ejemplo de implicaciones que traen consigo los vínculos de integración entre economías dispares.

Los fenómenos que comprometen de manera más directa al ámbito del desarrollo en la perspectiva latinoamericana, manteniendo o profundizando las asimetrías, tienen que ver con: el vínculo entre crecimiento y exportación, las inversiones productivas, la expansión de las exportaciones, los efectos de la absorción de la mano de obra, la remuneración al factor trabajo, la permanencia del patrón distributivo y la pobreza. Lo que expresa la dinámica dentro del libre comercio de que entre mayor sea el vínculo económico de una nación o país en vías de desarrollo con un país altamente

⁵¹ Las exportaciones que hace Estados Unidos hacia Brasil y Venezuela representaron en el 2006 1.9% y 0.9% respectivamente. Las importaciones de Estados Unidos de estos dos países fueron para el mismo periodo de 2.0% y 1.5%. United Nations, International Merchandise Trade Statistics, list of yearbooks (2006).

⁵² Con base en los datos presentados para el 2006 de la Secretaría de Economía. Subsecretaría de Negociaciones Comerciales Internacionales. Exportaciones Totales de México. En: <http://www.economia.gob.mx/comunidad-negocios/comercio-exterior/informacion-estadistica-y-arancelaria>, (27/03/2012).

industrializado como EE.UU., la dependencia será mayor; no así, si el vínculo lo establece con países que tienen un nivel de desarrollo similar en una relación de poder “horizontal”; esa si sería una alianza estratégica para un país en vías de desarrollo, porque le va a permitir generar desarrollo a la par con ese país o nación. Sin embargo, de las estadísticas anteriores y en contraste con la realidad podemos interpretar el trasfondo político del comercio, puesto que la región en su conjunto no representa un porcentaje significativo del total del flujo comercial norteamericano; a pesar de esto, existe una tendencia vehemente y sistemática de la política comercial estadounidense hacia la región latinoamericana. Por lo que cada vez es más claro que quienes tienen la hegemonía tecnológica, económica, así como una buena planeación geopolítica, desarrollan principios de acuerdo a sus intereses y los vuelven universalizables, apoyándose en su supremacía; y es así como llevan a cabo el arte de su geoestrategia; hablese de su geopolítica y su geoeconomía. Sin atreverme a decir que una engloba a otra; en realidad, hay una estrecha relación entre estas tres disciplinas.

Es importante tomar en cuenta que en los asuntos comerciales, parece ser que la clave para el desarrollo de una geoeconomía eficaz radica en la capacidad y la voluntad para proteger el mercado interno. Lo que se demuestra en las dos principales políticas llevadas a cabo por EE.UU. hacia América Latina. Pues mientras la primera, “la política de la buena vecindad” (1933 - 1960) fue escasamente intervencionista; su modelo de desarrollo se basó en sustitución de importaciones por una industrialización autónoma, con una producción industrial destinada al mercado nacional, con capitales preponderantemente nacionales. Y la segunda, “la política de contención del comunismo”, en respuesta al desafío castrista (1960), surgió como un modelo de desarrollo característico de internacionalización de los mercados nacionales a través del establecimiento de sucursales de las grandes sociedades multinacionales en la industria. Donde los países desarrollados mantenían políticas proteccionistas o bien de subsidios, hacia las mercancías que se producían en la región.⁵³ Lo que nos hace comprender, porqué el discurso y el sentido principal de las políticas, desde los países de mayor desarrollo -relativo-, orientan la relación con nuestras economías, bajo la advertencia que exportar es sumamente importante y el no hacerlo puede llevar a la muerte de una economía; advertencia que más bien funge como sentencia cuyo objetivo es llevar a cabo las políticas económicas estadounidenses, que por lo regular, lamentablemente en América Latina, la historia marca que se llevan a cabo como si fuesen una verdad eterna y absoluta.

⁵³ Ribeiro Darcy, op.cit. pp. 237-244.

Además, retomando los desafíos que presenta la región Latinoamericana con referencia a los componentes de la política endógena de cada pueblo -importantísimos para el desarrollo-, encontramos que la falta de tecnología es un factor restante de competitividad inherente a la precarización y empobrecimiento, y que genera un incremento de mano de obra disponible y barata; el tema de la flexibilización como uno de los objetivos de las reforma laborales, el comercio informal, entre muchos otros desafíos que necesitan una solución de fondo. Porque comúnmente, se plantean soluciones que a la larga, si no están bien planeadas, generan más problemas; por ejemplo, la inversión extranjera aparece en la retórica hegemónica como la clave para el desarrollo; pero también hay que tomar en cuenta que los capitales ni abundan ni llegan como se pregona, y si esto ocurre, sucede mediante el abaratamiento de la fuerza de trabajo. Por eso debe considerarse que uno de los puntos más importantes en el campo de la geoeconomía latinoamericana es la planeación adecuada de la explotación de las riquezas naturales. Y para esto se requiere llevar a cabo una geoeconomía inteligente, pero que no responda únicamente a los intereses de las élites en la región -otro gran desafío para la realidad latinoamericana- y un punto importante de fragmentación geopolítica.

En contraste con el modelo económico que caracteriza a la región de América del Norte, para que un modelo de desarrollo –desde la perspectiva latinoamericanista o bolivariana- pueda ser integral y sustentable, es necesario que pueda garantizar crecimiento a largo plazo. Dejar un poco de lado la conveniencia elitista, y retomar los planteamientos que hacen referencia a las preocupaciones del desarrollo, que no deben medirse solo por la capacidad de generar crecimiento económico, sino también por las políticas orientadas a cómo desarrollar adecuadamente la explotación de los recursos renovables y no renovables. Entre los puntos estratégicos que son la base del factor económico del ALBA, se han priorizado los sectores financiero, energético con sus respectivas empresas Grannacionales:

Dentro del sector financiero se inscribe *El Banco del ALBA*, constituido mediante el acta fundacional para el banco del ALBA, la cual firmaron: Venezuela, Cuba, Nicaragua, Bolivia y Dominica el 26 de enero de 2008 en la VI Cumbre del ALBA, en Venezuela; donde se plantearon los objetivos de financiar programas y proyectos de desarrollo en sectores claves de la economía de los países miembros, como los sectores sociales, con el fin de reducir la pobreza y tratar de erradicar la pobreza extrema, la exclusión social de género, mejorar la calidad de vida, crear y administrar fondos especiales para emergencias, como por ejemplo para desastres naturales; en el acta se establece el contexto en el cuál nace la entidad financiera y las respuestas que debe dar a

las necesidades de los países, en contraposición de las instituciones financieras con mecanismos de dominación. Además, el Banco del ALBA, fue constituido como un mecanismo democrático de toma de decisiones con un capital accionario inicial de 1,000 millones de dólares,⁵⁴ en el que sus órganos de conducción tienen una representación igualitaria por parte de cada país integrante con opción de extender sus oficinas de representación a los demás países integrantes.

En la dinámica de esta institución financiera, el Sistema Unitario de Compensación Regional (SUCRE) es el primer paso hacia la moneda común de los países del ALBA, para ser liberados del control financiero y económico del dólar. Fue creado en la III Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno del ALBA celebrada en Caracas, Venezuela, el 26 de noviembre de 2008. En la declaración se expresa el hecho de construir una zona monetaria que incluya inicialmente a los países miembros del ALBA (la mancomunidad de Dominica participaría en calidad de observadora) y a la República del Ecuador, mediante el establecimiento de la Unidad de Cuenta Común SUCRE y de una Cámara de Compensación de Pagos. La creación de esta Zona Monetaria se acompaña del establecimiento de un Fondo de Estabilización y de Reservas con aportes de los países miembros, con el fin de financiar políticas expansivas de demanda para enfrentarse a la crisis y sostener una política de inversiones para el desarrollo de actividades económicas complementarias. Y así articular una respuesta regional, impulsada por el ALBA-TCP, que busque la independencia respecto a los mercados financieros mundiales, cuestione el papel del dólar en la región y avance hacia una moneda común, el SUCRE, y contribuya a la creación de un mundo pluripolar.

Referente a la *Cámara de Compensación de pagos*, como institución financiera en la región del ALBA, es un elemento importante ya que los mecanismos de compensación han mostrado ser buenas opciones en regiones como la de Latinoamérica y El Caribe, -como en el caso de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI, 1965), la experiencia Centroamericana en 1961 y el acuerdo Argentino-Brasileño para establecer un sistema de pagos en moneda local-,⁵⁵ ya que en éstas circulan monedas que no son divisas y muy frecuentemente presentan inconvenientes para la obtención de las mismas. De manera que dicho mecanismo constituye una herramienta para impulsar los niveles de crecimiento del comercio intrarregional dentro del ALBA.

⁵⁴ Rodríguez Asien Ernesché, *El Banco del Sur y el Banco del ALBA*, Economía Latinoamericana, en: www.eumed.net, (25/06/2013).

⁵⁵ Consultado en: Secretaría Permanente del SELA, "*Sistema Universitario de Compensación Regional (SUCRE): Propósitos, antecedentes y condiciones necesarias para su avance*", Caracas, Venezuela, Enero de 2009, pp. 3-10.

En esta misma dinámica se encuentra en *Banco del Sur*, cuya propuesta también surgió del ex mandatario venezolano Hugo Chávez Frías, en acuerdo con el también ex presidente argentino Nestor Kirchner, concretándose al poco tiempo que el Banco del ALBA, el 26 de septiembre del 2009, con objetivos casi idénticos a los de éste pero con un tinte más técnico de capacitación y asistencia a los países miembros referente a sus reservas internacionales disponibles, la situación de la balanza de pagos, el PIB, la participación del comercio internacional, etc. En tanto que fue expuesto en 2006 dentro de la Cumbre del MERCOSUR, celebrada en Córdoba, Argentina, lo constituyen: Argentina, Brasil, Bolivia, Ecuador, Paraguay, Uruguay y Venezuela, mientras que Chile participa como observador y Colombia desistió de su participación. La función principal de éste, es de apoyo a sus países miembros; de tal suerte que ambas instituciones, tanto El Banco del ALBA como el Banco del Sur, tienen una importancia trascendental en la actual dinámica geopolítica y geoeconómica internacional de la región Latinoamericana; no sólo por el hecho de que éstos funjan como bancos de desarrollo que financien obras de infraestructura y apoyen a las empresas tanto públicas como privadas de los países firmantes, también por la voluntad política que representan en la región como mecanismos que tienden a eliminar las dependencias generadas por el endeudamiento externo y las condiciones impuestas por países más desarrollados u organismos internacionales, desempeñando un papel de protectores de los países en desarrollo frente a la volatilidad de los mercados financieros internacionales.

En esta misma senda del sector energético encontramos al *Gasoducto del Sur*, que aunque es una empresa que por la naturaleza de su creación, también tiende a la complementación dentro del MERCOSUR y de la misma manera representa un importante avance para el ALBA y un gran desenvolvimiento en torno a este modelo, ya que Venezuela (uno de los países con las mayores reservas probadas tanto de gas como de petróleo), propició e impulsó la creación de esta empresa, conectando a este país con Brasil y Argentina, que hasta entonces satisfacían su demanda interna de gas por medio de empresas que lo importaban desde Bolivia,⁵⁶ permitiendo al mismo tiempo abastecer a países como Uruguay, Paraguay y Chile. Continuando con este análisis de la importancia que representa el ALBA como modelo estratégico, por ser los países que lo conforman, un enclave de recursos energéticos, no se puede dejar de mencionar a la iniciativa de cooperación energética Petroamérica, concebida como un habilitador geopolítico orientado hacia la integración, que utiliza los recursos energéticos de las subregiones del Caribe, Centroamérica y Sudamérica, donde confluyen tres iniciativas subregionales de integración energética, las empresas Petrocaribe

⁵⁶ Abastecía en un 50% a los países de la región; principalmente Argentina y Chile, hasta que el presidente Evo Morales nacionalizó la industria energética en 2006. Es importante mencionar que Bolivia posee reservas de 48,7 billones de pies cúbicos de gas, los segundos en importancia de América después de los de Venezuela. Diario El País, *Evo Morales nacionaliza por decreto el petróleo y el gas de Bolivia*, www.el.pais.com, (27/05/2012).

Petroandina y Petrosur, como mecanismos que trabajan sobre la base de la complementariedad entre las naciones para contrarrestar el impacto de los efectos negativos sobre los países que conforman la alianza, llámense estos efectos negativos: especulación, asimetrías económicas, elevados costos a causa de la intermediación, falta de cooperación tecnológica e infraestructura energética, entre otros.

Petrocaribe, actualmente integrada por: Antigua y Barbuda, Bahamas, Belice, Cuba, Dominica, Granada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, Nicaragua, República Dominicana, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Surinam y Venezuela; además de la petición formal que ha hecho Costa Rica para ser miembro; es una iniciativa que nació el 29 de junio de 2005 con el objetivo de suministrar el crudo Venezolano precios justos y facilidades de pago, guiada por los principios políticos de solidaridad, trato especial y diferenciado, unión, cooperación, complementariedad, seguridad energética, desarrollo socioeconómico, empleo soberano de los recursos energéticos, visión conservacionista, mirada hacia el sur; constituyendo así un acuerdo energético de naturaleza solidaria y con fines de desarrollo social y justicia entre un grupo de Estados de cualquier región en el mundo, consolidándose como una de las mayores fuentes de cooperación para El Caribe y Centroamérica.⁵⁷

Petroandina se plantea en 2005 en el marco del XVI Consejo Presidencial Andino y surge en 2007 con el lema “Democracia, desarrollo y cohesión social” que da los lineamientos generales expuestos en el Acta Presidencial de Lima. Asimismo surgió como mecanismo de alianza energética en el marco de la Comunidad Andina de Naciones (Bolivia, Ecuador, Colombia, Perú y Venezuela) que comprende la inversión conjunta en proyectos, aprovisionamiento mutuo de recursos energéticos y la interconexión eléctrica y de gas.

Petrosur, fomentando la cooperación y alianzas energéticas entre las compañías petroleras estatales: Petróleos Brasileiros (Petrobras), Energía Argentina S.A. (Enarsa), Administración Nacional de Combustibles, Alcohol y Portland (ANCAP) y Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA).

⁵⁷ Pues ésta subregión enfrenta desafíos tales como: instituciones débiles, una casi nula participación de la sociedad civil y organizaciones no gubernamentales en la toma de decisiones de asuntos nacionales; lo que deriva en insuficientes recursos financieros y la dificultad de poder vincularse supranacionalmente; e históricamente, en asuntos energéticos; éste panorama es comprensible en el entendido de que en promedio, la población más pobre de Centroamérica solo obtiene 3.02% del total de la riqueza, mientras que el quintil más rico (entre Costa Rica (2006), El Salvador (2004), Guatemala (2002), Honduras (2004) y Nicaragua(2001) concentra 58.08%. Altman Borbón Josette, “*El ALBA, Petrocaribe y Centroamérica: ¿intereses comunes?*”, Revista Nueva Sociedad N°219, enero-febrero de 2009, página 6, ISSN: 0251-3552, en: nuso.org

Con estas iniciativas, Venezuela, que cuenta con las mayores reservas de hidrocarburos en el mundo y el complejo refinador más grande del planeta, ha redefinido su política estratégica, otorgando precios subsidiados y desarrollando empresas mixtas para operar los mercados de petróleo que comprenden desde la explotación y extracción, hasta el transporte, nuevas capacidades de refinación y almacenamiento, desarrollo de la industria petroquímica, comercialización, capacitación y asistencia tecnológica⁵⁸; de ésta manera refuerza su soberanía petrolera y se convierte en un “heartland⁵⁹” dentro de su área de influencia.⁶⁰

Una muestra importante del porque no deben perderse de vista mecanismos como los que se inscriben en el marco de modelos alternativos como el ALBA, es que dentro de la actual dinámica del sistema internacional, caracterizada por la variable constante de la globalización e interdependencia, el término de libre mercado, muchas veces tiende a difuminar y contrariar conceptos importantes como desarrollo sustentable o patrimonio nacional, por mencionar algunos ejemplos; conceptos que deben estar muy bien fundamentados y ejercerse con mucho peso al momento de realizarse las políticas de índole económica y política, sobre todo en países donde abundan recursos codiciados; como Colombia, Ecuador, Venezuela o México, que son proveedores de energéticos para el mercado de Estados Unidos.⁶¹ Por ejemplo, en el caso de Venezuela, la política que mantiene en cuanto a sus hidrocarburos maneja criterios en su constitución, de independencia y regulación estatal hacia la participación extranjera.

Este ejemplo deja ver la trascendencia de una voluntad política que integre los factores de la economía en el desarrollo de un país, mediante empresas como Petrocaribe, que además de promover el mantenimiento de la democracia y la lucha contra la exclusión social en la región, permite a sus socios coadyuvar en el mantenimiento de la Soberanía,- en este caso venezolana, pero también entendiéndose como componente supranacional inherente al ALBA, por ser éste un modelo subregional con personalidad jurídica propia-, en torno a sus hidrocarburos y en un mundo que necesita tener más conciencia sobre un uso más racional de la fuente de energía más eficiente conocida en la historia de la humanidad, pues Venezuela tiene en condiciones de igualdad con los demás hermanos países que integran el ALBA, un área de influencia geopolítica producto del vacío y el desprecio que los países del norte han manifestado tradicionalmente por esta región,

⁵⁸ Véase: Sitio oficial de Petrocaribe, “Acerca de Petrocaribe”, en: www.petrocaribe.org, (19/09/2013).

⁵⁹ Se hace referencia a la región amazónica como el corazón ecológico del planeta. Ostos Cetina, María del Pilar, op. cit. Pág. 158.

⁶⁰ Consultado en, “Petróleos de Venezuela, S.A”, en: http://www.pdvsa.com/index.php?tpl=interface.sp/design/readmenuprinc.tpl.html&newsid_temas=46, ((19/09/2013).

⁶¹ Puede ampliarse este punto estratégico respecto a la relación Estados Unidos-América Latina, en: Laurence H. Shoup & William Minter, “Imperial Brain Trust”, Council of Foreign Relations & United States Foreign Policy, 334 pág, http://goodtimesweb.org/overseas-war/0595324266_ImperialBrain.pdf, (30/04/2011).

la cual cuenta con los recursos humanos y las más valiosa fuente de energía para transformarse en una potencia.

Por ello, en torno al aspecto económico de la sub-región latinoamericana, deben priorizarse las medidas que permitan mejoras inmediatas del nivel de vida de la mayoría de la población. Por ejemplo, en el plano energético se requiere favorecer a la masa de consumidores y eliminar la apropiación de la renta petrolera, lo que exige a su vez la nacionalización de esos recursos; - Pues una de las principales debilidades que debe enfrentar hoy en día E.E.U.U. es la escasez de recursos hidrocarburíferos propios y su insuficiencia para responder a la demanda interna; puesto que posee apenas el 2% de reservas de petróleo del mundo y produce el 7% del petróleo mundial, (5,5 millones de barriles diarios); sin embargo, consume el 26% del crudo del planeta. Con apenas el 4% de su población; es el mayor consumidor mundial y el más grande contaminante atmosférico.⁶² De tal suerte que necesita para su consumo un promedio diario de 20 millones de barriles, por lo cual debe importar la diferencia tanto de países miembros de la OPEP (Venezuela, Arabia Saudita, Irán, Irak, Kuwait, Libia, Qatar, Indonesia, Emiratos Árabes Unidos, Argelia, Nigeria), como de Canadá, México, Noruega, Gran Bretaña y otros.⁶³

En el plano estratégico, la importancia del ALBA radica en que ha centrado las bases para una integración y cooperación regional con los países de América Latina, así como Centroamérica y el Caribe con la firma del Acuerdo Energético de Caracas en 2001, la creación de Petrocaribe en 2005 y el proyecto de crear un Cono Energético Sudamericano presentado en la Cumbre del Mercosur de junio de 2005; en tanto que Centroamérica obtiene fuertes recursos de Venezuela y ve a Petrocaribe como una oportunidad de aprovechar acuerdos comerciales en la región, que les ofrecen beneficios o ventajas comerciales, más allá de las ya existentes, especialmente cuando se ve disminuida la cooperación con EE.UU Y la U.E. Según el Centro de Investigaciones Económicas de Venezuela (Cieca), desde la creación del ALBA, e incluyendo a Petrocaribe, los fondos que Venezuela ha destinado a las naciones que la integran, ascienden a 32.952 millones de dólares, representando el 23.51% de los ingresos fiscales venezolanos, tal como lo muestra el siguiente cuadro:

⁶² Para mayor información, consúltese a: Jijón, Víctor Hugo *"La Globalización económica y los desafíos del TLC"*; en: www.archivochile.com/Chile_actual/19_noti_al/chact_noti_al0053.pdf, (30 /04/2011- 12:16 am).

⁶³ Jijón, Víctor Hugo. Geopolítica del petróleo desarrollo e integración en América Latina. Ponencia en el Seminario Integración Sudamericana, 2005.

Cuadro 1.7 “Fondos destinados a países del alba por parte de Venezuela (en millones de us\$)”

Destino	Monto
Cuba	18.776
Bolivia	6.724
Nicaragua	5.523
Banco del ALBA	1.350
Haití	440
Honduras	130
Dominica	8

Fuente: “El ALBA, Petrocaribe y Centroamérica: ¿intereses comunes?” Altman Borbón Josette, revista nueva sociedad N°219, enero-febrero de 2009, página 7, ISSN: 0251-3552, nuso.org, (15 /05/2013).

En tanto que Petrocaribe es una empresa Grannacional con una gran importancia geoestratégica, las regiones de Centroamérica, El Caribe y Latinoamérica, representan un enclave importante de recursos naturales entre los que destacan las fuentes de energía, así como naciones con una importancia geoestratégica mutua y que se puede complementar. En este sentido, tiene mucho que ver el aspecto geoeconómico con respecto a la planeación y el aprovechamiento de los recursos en la conducción política de cualquier entidad, que desde la perspectiva de Luttwak antes mencionada, la dinámica internacional dió un giro en el que el aspecto geoeconómico prevalece sobre el geopolítico. Mientras que éste trabajo no le resta importancia a ninguno.

2.3 Factores Social y Cultural

El ALBA en tanto que modelo geopolítico, tiene el “propósito histórico y fundamental de unir las capacidades y fortalezas de los países que lo integran para producir transformaciones estructurales y el sistema de relaciones necesarias para alcanzar el desarrollo integral requerido y la continuidad de nuestra existencia como naciones soberanas y justas”⁶⁴. Esta alianza ha tenido contribuciones sociales en diversos ámbitos; por ejemplo, en el marco que cooperación Cuba – Venezuela, dentro del ámbito educativo podemos citar: La misión Robinson I, cuyo logro de erradicar el analfabetismo se cumplió el 18 de octubre de 2004, cuando la UNESCO declaró a Venezuela territorio libre de analfabetismo. La misión Robinson II que garantiza la prosecución de los estudios hasta el sexto grado. La misión Ribas encargada del apoyo para terminar el nivel de estudios de bachillerato con apoyo de medios audiovisuales para desarrollar el proceso de aprendizaje, o la misión SUCRE que amplía la posibilidad de que más jóvenes cuenten con una preparación inicial universitaria, por mencionar algunos ejemplos. Asimismo destacó el secretario ejecutivo de la coordinación

⁶⁴ Secretaría Ejecutiva del ALBA-TCP, *Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América, Tratado de Comercio de los Pueblos*, en: <http://alba-tcp.org/content/alba-tcp>. (1610/2013).

permanente del Alba-TCP Amenhotep Zambrano, durante una conversación que se llevó a cabo en octubre de 2011 en las instalaciones del Instituto de Altos Estudios Diplomáticos Pedro Gual, en Caracas, que se fomentará el desarrollo de planes para erradicar el analfabetismo en todas las naciones que componen el Alba, en especial las que corresponden al Caribe.

En el ámbito de la salud podemos ubicar a la misión *Barrio Adentro*, cuyo objetivo es brindar asistencia médica primaria a los sectores de la población que no cuenten con acceso a ésta; así como la misión *Barrio Adentro II* que le da continuidad a la anterior y que tiene como fin posicionar al sistema de salud venezolano como el más moderno y eficiente, elevando a su vez la calidad de los diagnósticos y eliminando las barreras de acceso a estos servicios.⁶⁵ Otro ejemplo aportación a la sociedad es la *Fundación ALBA*, la cual administra los programas sociales ejecutados por las empresas del ALBA, destacando: el fomento al deporte -solo en el caso de la República del Salvador-.⁶⁶ En el caso de Cuba, la alianza acordó consolidar la red de universidades de países de ese mecanismo de integración. La iniciativa forma parte de otros acuerdos para impulsar la cooperación en materia de salud, educación, cultura, trabajo y deporte. En éste mismo aspecto del sector salud, el Consejo propuso concretar acciones que permitan realizar estudios de discapacidad en los países del ALBA, especialmente en Dominica y Antigua y Barbuda.⁶⁷

Además de que se busca desarrollar un sistema único armonizado y centralizado para la importación, exportación y distribución de medicamentos del Alba. "Se busca establecer una empresa que a través de su tratado constitutivo permite la circulación, distribución y producción de 489 medicamentos esenciales para atender las enfermedades que más aquejan a nuestra población, en especial a las comunidades más vulnerables con gratuidad y en otras menos vulnerables con precios accesibles."⁶⁸

En cuanto al medio ambiente, *Alba Forestal* actualmente desarrolla proyectos de reforestación en Bolivia y en Venezuela, con una inversión que asciende a casi 2 millones de dólares. *Alba Alimentos* busca desarrollar acciones comunes en materia agrícola como estrategia para enfrentar la crisis alimentaria producto de la especulación, el uso de alimentos como materia prima para la elaboración de combustible y altos costos de insumos esenciales. Aunque sin duda alguna, una de

⁶⁵ Guire Sabrina, *ALBA y su Contribución a la Dimensión Social de la integración*, II Reunión Regional sobre Dimensión Social de la Integración en América Latina y El Caribe, Caracas, 2008.

⁶⁶ *Fundación ALBA administrará programas de beneficio social*, Publicación de la Sociedad Cooperativa de Empleados de Diario Latino de R.L. Diario Co Latino 1890-2014, fecha de noticia: 31/10/2013, en: diariocolatino.com, (11/11/2013).

⁶⁷ En: Cuba debate, contra el terrorismo mediático, noticias, "acuerdan países del ALBA desarrollo de proyectos sociales", http://www.cubadebate.cu/noticias/2013/05/18/acuerdan-paises-del-alba-desarrollo-de-proyectos-sociales/#.UxUfn_I5NqU, (15/01/2014).

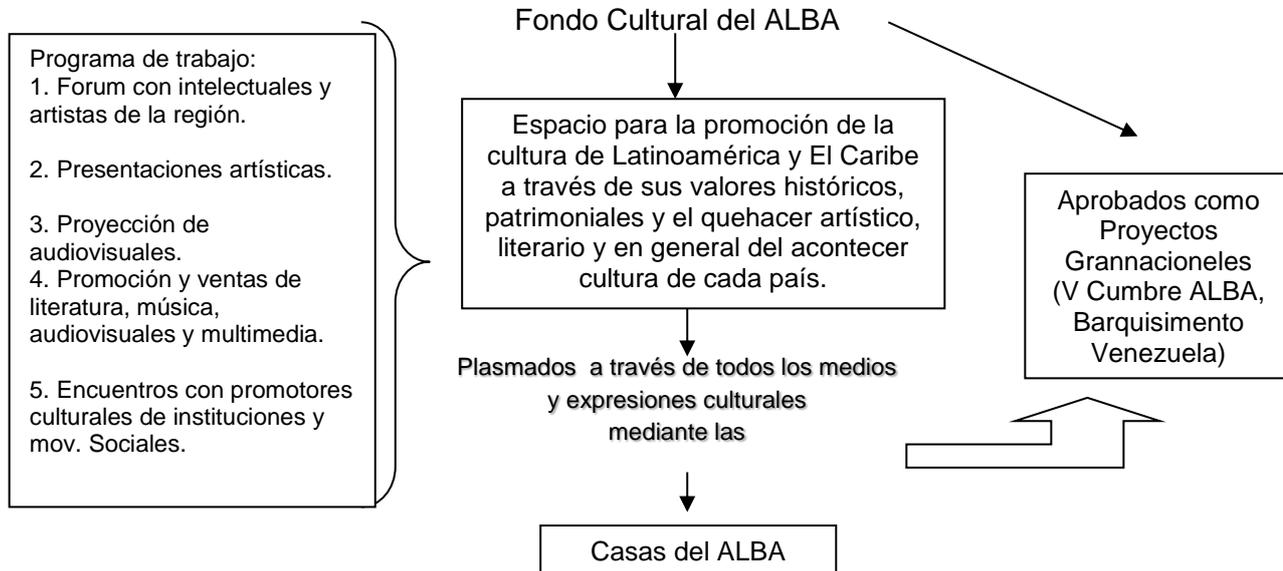
⁶⁸ En: Radiomundial, Gobierno Bolivariano de Venezuela, ALBA impulsará siete proyectos económicos y sociales Grannacionales, <http://www.radiomundial.com.ve/article/alba-impulsa-siete-proyectos-econ%C3%B3micos-y-sociales-grannacionales>, (27/11/2013).

las contribuciones sociales más importantes de éste modelo, se ve reflejada en el despertar de la conciencia de la población latina respecto de la importancia de buscar alternativas como ésta, que generen un mayor grado de complementariedad entre la población a favor del propio desarrollo.

Existe una gran cantidad de contribuciones y logros que se han llevado a cabo en el seno del ALBA y que tienen una aportación positiva de alto impacto en la sociedad.⁶⁹

El siguiente cuadro muestra la dinámica del ALBA con referencia al factor cultural y la manera en que se promueve la cultura.

Cuadro 1.8 “ALBA Cultural”



Fuente: Elaboración propia con información extraída de: BOSSI Fernando, ALBA Cultural, www.alianzabolivariana.org. (20/03/2013).

Los factores social y cultural, son componentes cruciales e inherentes al Estado y a cualquier pueblo o nación, pues expresan la esencia de los mismos; y por medio de ellos -principalmente del factor social-, se ve reflejado el atraso o el desarrollo de éstos.

⁶⁹ Otros logros importantes dentro del factor social, propios del ALBA se mencionan en el subtema 3.2, pues se han llevado a cabo en un marco de CSS, de manera bilateral o regional.

CAPÍTULO 3: IMPLICACIONES GEOPOLÍTICAS DE LA INTEGRACIÓN EN EL MARCO DEL ALBA.

Los acontecimientos y tendencias históricas, así como el rumbo del sistema mundial marcan que los pueblos Latinoamericanos están destinados a conformar una comunidad de naciones, que permita ver la evolución de una América Latina en desarrollo, a una América Latina fuerte, solidaria y cooperativa que una sus fortalezas y no sus debilidades, a favor de la región. Hoy en día, después de tantas desavenencias en esta región, se ha dejado atrás la creencia de que la globalización era un nivel avanzado de integración y se está generando cada vez una mayor conciencia de que para los países latinoamericanos, la única vía para insertarse adecuadamente en un mundo tan globalizado e interdependiente, es por medio de su propia integración; sin embargo: “La integración de América Latina, no se puede manejar solamente como alternativas entre asociaciones de libre comercio, mercados comunes, uniones aduaneras, económicas, monetarias y políticas; por lo que es necesario la unión cultural a través de la sociedad y la historia, desde la plataforma consolidada de los Estados nacionales, capaces de hacer coexistibles las diferencias con sus vecinos y de compartir sus decisiones de intereses comunes, con los demás componentes de la comunidad social y humana latinoamericana.”⁷⁰ Por lo tanto, en este capítulo se abordará en primera instancia la integración como una herramienta que permita el logro de los objetivos del ALBA, y no como fin en sí mismo; además el concepto de integración desde diversas perspectivas que se tienen de la misma y los cambios que ha tenido acorde con la dinámica internacional; y finalmente se comentará lo que implica la integración en el escenario actual de la región que nos compete, entendiendo la fragmentación geopolítica como uno de los obstáculos a vencer para poder consolidar la integración en esta misma región.

3.1 La integración Como medio y no como fin.

En la década de los 60 comenzaron los procesos integrativos en América Latina; sin embargo, la integración se ha tomado como un fin en sí mismo y no como un instrumento que permita lograr los verdaderos objetivos en la región, tales como: el logro de una autonomía de desempeño, la búsqueda de mecanismos que permitan a la región salir del estado de dependencia en que se encuentra, la realización de proyectos conjuntos, la coordinación de políticas, alcanzar el desarrollo sustentable, etc. Y tal como lo plantea el Dr. Dallanegra, cuando hablamos de un proceso de integración siempre suele llegar a la mente la idea de un proceso institucionalizado; en tanto que la comunidad internacional – en sus distintos bloques como son el Oriental y Occidental, mientras existió el sistema bipolar-, también puede tomarse como un ejemplo de integración; la división

⁷⁰ Moreno Carlos, Integración Latinoamericana: ALCA vs ALBA, Presente y Pasado. Revista de Historia. ISSN: 1316 – 1369. Año 12. N° 23, Enero – Junio, 2007, pág. 159.

internacional del trabajo o de la economía, también son formas – verticales y coercitivas- de integración. Siempre se busca la integración como una forma de superación y de complementariedad, para poder evolucionar y desarrollarse, comenzando desde la conformación de los Estados-nacionales, hasta la de cualquier organización supranacional.

Es entonces, que del pensamiento del Mtro. Roberto Mora M.⁷¹ surge la siguiente pregunta, hablando de la región Latinoamericana: ¿Por qué queremos hablar de integración? Dando él mismo la respuesta; Los pueblos que componen Nuestra América están unidos históricamente y geográficamente; ya que nuestros mayores problemas, como opresión, dependencia y subdesarrollo, se han presentado con características parecidas puesto que parten de una historia muy similar y el deseo de superarlos es lo que ha impulsado los diversos proyectos de integración.

Y de acuerdo con el Mtro. Denos Kouassi:⁷² “La cultura es un de las fuerzas liberadoras del ser humano en la cual se afianzan los ideales democráticos; la noción de liberación está compuesta ineluctablemente de tres dimensiones inseparables para la verdadera emancipación de un pueblo: primero, la dimensión política, segundo la dimensión cultural y tercero la dimensión económica.”⁷³

Destacar la unificación de intereses a través del desarrollo de proyectos se debe a la necesidad de superar los males que nos aquejan. Además porque “desarrollar es buscar vías y medios adecuados para poner fin a las frustraciones: físicas, intelectuales, culturales, políticas y espirituales”⁷⁴. Sin perder de vista el término desarrollo, al que se le ha adjudicado como sinónimo el concepto de progreso; en ambos se tiene la creencia de que los hechos en la historia se desenvuelven en el sentido más deseable, realizando una perfección creciente, así, ambos se entienden como avance hacia la liberación y el confort; sin embargo, actualmente el desarrollo se mal interpreta como bienestar económico de unos cuantos, olvidándose los aspectos educativos, culturales y económicos de las mayorías sociales. Por lo que resulta pertinente tener cuidado en no confundir el término *desarrollo* con el de *crecimiento económico* ya explicados anteriormente.

⁷¹ Maestro en estudios latinoamericanos. (filosofía), por la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Profesor de “Historia de la Ideas en América Latina del Siglo XX” y Coordinador del Seminario de Investigación permanente “Historia de las Ideas Filosóficas en América Latina” de dicha Universidad (UNAM). Se ha desempeñado como Secretario Académico del Posgrado en Estudios Latinoamericanos, Humanidades y Ciencias Sociales de la UNAM. Consúltase en: www.sems.gob.mx/userfiles/documentos/Dr_Roberto_Mora.pdf, (13/04/2013).

⁷² Maestro en Etnohistoria por la Universidad Paul Valery, Montpellier III y Doctor en Etnohistoria por la Universidad de Perpignan. Ha sido profesor en la Facultad de Letras, Artes y Ciencias de la Universidad de Costa de Marfil y Consejero del Presidente de la Universidad de Bouaké; encargado de la cooperación, de las relaciones interuniversitarias nacionales e internacionales. De 1994 a 1995 fue Director de las Artes y de la Acción Cultural y de 1996 a 1999 Director del Centro Nacional de Artes y de la Cultura del Ministerio de Cultura de Costa de Marfil. Consúltase en http://www.prospectivacultural.com/koffi_kouasi.html, (01/01/2014).

⁷³ Koffi, Denos Kouassi, La búsqueda de la identidad cultural como base de un nuevo orden cultural mundial, Tolima. Revista de la Contraloría General de Tolima. (Ibagué-Colombia), n° 1.

⁷⁴ Koffi, Denos Kouassi, La búsqueda de la identidad cultural como base de un nuevo orden cultural mundial, Tolima. Revista de la Contraloría General de Tolima. (Ibagué-Colombia), n° 1.

Ahora bien, una vez que se tiene entendido el por qué de la integración, en concordancia con el Dr. Dallanegra, se debe proceder a responder el “para qué” de la integración; pues resulta evidente que los Estados de la región carecen de la suficiente viabilidad individual que les permita afrontar sus propios objetivos, quedando estos sujetos a las decisiones de los más poderosos, viéndose obligados -por esta falta de viabilidad individual-, a actuar de manera fragmentada frente a terceros Estados u Organizaciones Internacionales, cuando de negociaciones se trata. Esto nos lleva a la tercera pregunta “para quién” de la integración, o mejor dicho, para quién es esta integración, misma que podemos entender de inmediato si la logramos visualizar como un proceso de autonomización de la región y para la misma, que mediante alianzas estratégicas permita amortizar o contrarrestar el poder que en forma vertical que ejercen los más poderosos en detrimento de la autonomía de determinado país o región. Yesque en escenarios como el común latinoamericano, la integración pareciera ser una utopía. Para poder lograrla primeramente se debe pasar por un proceso de regionalización, que implica la división de un territorio en áreas menores con características comunes y representa una herramienta metodológica básica en la planeación ambiental, pues permite el conocimiento de los recursos para su manejo adecuado; es decir, la delimitación geográfica que se realiza en consideración de elementos comunes, sean económicos, sociales, culturales, geográficos, administrativos y/o políticos. La regionalización de un territorio constituye un marco adecuado para la adopción de decisiones que promuevan el desarrollo del país dentro del proceso de planeación.

Por otro lado, el concepto de integración regional es esencial para lograr un crecimiento sostenible y reducir la pobreza y la desigualdad. El economista Bela Balassa considera a la integración como: “diversas medidas tendientes a suprimir la discriminación entre unidades económicas”⁷⁵. Mientras que para Tinberger, la integración es: *“un esfuerzo para realizar una estructura deseable de economía internacional mediante la eliminación de barreras artificiales, haciendo óptimo su funcionamiento e implementando elementos para su coordinación y unidad”*⁷⁶. En tanto que Sydney Dell define a la misma como *“la eliminación de aranceles y otras barreras comerciales entre un grupo de Estados”*⁷⁷. En los casos antes mencionados que pertenecen a definiciones liberales clásicas y neo-liberales de la integración, se puede apreciar que en la perspectiva de estos economistas se tiende a ver a la integración como unificación de tipo económica y comercial solamente, donde al ser considerada únicamente en términos de zona de libre comercio, unión

⁷⁵ Frambes, Buxeda Aline, Op. Cit. pág. 274.

⁷⁶ Ídem.

⁷⁷ Ídem.

aduanera, o mercado común, se tiende a dar por hecho que el bienestar económico causará efectos sociales favorables.

Sin embargo, el término en sí mismo implica más aspectos que se interrelacionan entre sí para que pueda verse consolidada la integración, como el aspecto político, social y cultural, e incluso ambiental, así como en referencia al uso de los recursos naturales y energéticos, de una región o subregión conformada en este caso por Estados.

De acuerdo con Jorge Mariño "se entiende por proceso de integración regional el proceso convergente, deliberado (voluntario) –fundado en la solidaridad-, gradual y progresivo, entre dos o más Estados, sobre un plan de acción común en aspectos económicos, sociales, culturales, políticos, etcétera."⁷⁸

Según la tipología de Bela Balassa podemos clasificar a la integración en tres tipos de acuerdo a los alcances de ésta (el interno que hace referencia al número de funciones implicadas en el proceso, y el externo, que se refiere a la cantidad y tipo de interacciones con actores externos):

- 1) La Territorial: La cual se refiere simplemente a la proximidad o contigüidad espacial, por ejemplo, la Cuenca Amazónica.
- 2) La Organizacional: Dentro de la cual se dan dos tipos de relación; la de interdependencia y la de interacción. En este tipo de integración existe una relación de jerarquización, no así de igualdad, lo que lleva a una relación vertical de poder entre los actores.
- 3) La Asociacional: Donde existe la necesidad de generar un equilibrio de poder por medio de gremios o sindicatos.⁷⁹

Cabe mencionar que estos tipos de integración se interrelacionan; es decir, son interdependientes y se pueden intercondicionar o complementar.

Además, en concordancia con Johan Galtung⁸⁰ se puede clasificar a la integración en tres clases que a su vez cuentan con subclases, tomando en cuenta sus aspectos o características, las cuales son:

- a) Integración valorativa: Dentro de la cual se encuentran los siguientes modelos:

⁷⁸ Economía y Finanzas Internacionales, en: <http://www.puce.edu.ec/economia/efi/index.php/economia-internacional/2-uncategorised/40-procesos-de-integracion>. (1/04/2014).

⁷⁹ Dallanegra Pedraza Luis, *Teoría y Metodología de la Geopolítica. Hacia una Geopolítica de la "construcción de poder."* Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, pág. 32.

⁸⁰ Galtung, Johan, "Una teoría estructural de la integración", *Revista de la Integración*, noviembre, 1969, n° 5, 11-19 pp.

- Modelo Igualitario: En el cual, los intereses de los actores coinciden.
 - Modelo Jerárquico: En el que las decisiones del actor con mayor poder o mayor rango tienen más valor, por lo tanto son las que prevalecen y deben ser respetadas.
- b) Integración como integración de actores: dentro de la cual se encuentra:
- Modelo de similitud: En la cual la integración como proceso se da entre actores similares, por lo que hay una convergencia en los objetivos y una coherencia en los principios de la integración, facilitando la coordinación entre estos. Como ejemplo podemos citar a la OPEP.
 - Modelo de Interdependencia: Los actores se acoplan según sus niveles de interés, estableciendo una relación de interdependencia, ya sea cultural, económica, política o social. Y finalmente tenemos :
- c) Integración como un intercambio entre las partes y el todo, dentro del cual se encuentran:
- Modelo de Lealtad: El cual se refiere a que el todo integrado se encuentra sostenido por las partes que lo componen; por ejemplo, organismos internacionales.
 - Modelo de asignación: El todo existe y continúa sólo si tiene algo que ofrecer a las partes componentes.

Sin embargo, ninguno de estos modelos o situaciones se da en forma pura en la realidad, puesto que se retroalimentan, positivamente o negativamente.

En concordancia con el Dr. Dallanegra⁸¹ y retomando su propuesta teórica de construcción de poder en la región Latinoamericana, para poder generar modelos analíticos representativos hay que tomar en cuenta los aspectos fundamentales del sistema global, en el sentido de los cambios que se presentan en el mismo, basándose en tres categorías:

- a) Cambios en el estado situación del sistema: esta categoría se presenta cuando estos cambios modifican definitivamente la estructura del mismo, pero no es *status quo* de los principales actores que lo conducen.
- b) Cambios en el *status quo* del sistema: se refiere a cuando hay variaciones en la posición relativa de los principales actores.
- c) Cambios en las reglas del funcionamiento de la estructura: Cuando se altera de manera irreversible la organización del sistema y el patrón de interacciones entre los actores.

Desde una perspectiva marxista de la integración, a ésta se le concibe como la forma más avanzada del proceso de internacionalización de la producción, donde la meta sería asegurar

⁸¹ Dallanegra Pedraza Luis, Op. Cit. Pág. 18.

condiciones económicas, políticas y jurídicas óptimas para profundizar la división internacional del trabajo y asegurar el desarrollo de la productividad en interés de las clases dominantes⁸². Esta definición abre la pauta para una autodeterminación del proceso de integración de los países latinoamericanos por medio de la construcción poder y de consensos entre los países, refiriéndose con clase dominante a la clase trabajadora que es la más numerosa y que en el marco de una subregión o modelo como el ALBA puede y debe optar por una integración para beneficio de su propio desarrollo, y sea cual sea el caso de quienes opten por el fenómeno de la integración, es natural que el término se asocie mayormente con el factor económico, siendo sus orígenes provenientes de la burguesía neoliberal, quien lo utilizó por primera vez; de ahí que se tengan claras las principales características de la integración económica, tales como:

- a) La integración es un tipo de proceso de desarrollo de lazos profundos y división de trabajo entre economías nacionales, que se dirige hacia la creación de un bloque económico internacional, el cual incluye Estados con niveles de desarrollo económico parecidos.
- b) Es un proceso regulado; la negociación consciente y coordinada por sujetos (los acuerdos económicos de los Estados) para formar y fomentar las relaciones económicas entre las economías nacionales, los sectores económicos, y las sucursales. En ello juega un papel importante el aparato del Estado de cada uno de los países y también las instituciones interestatales, que se esfuerzan por desarrollar el proceso de integración en dirección y en concordancia con los intereses de las clases dominantes.
- c) Los procesos de integración tienen carácter regional y tienen la tendencia de desarrollarse más completamente en aquellas regiones donde existen las condiciones económicas y políticas apropiadas. Un digno ejemplar de proceso de integración para el sistema mundial socialista se trata de los países integrados del CAME (Consejo de Asistencia Económica Mutua) y en el sistema mundial capitalista se refiere al del Mercado Común de los Países de Europa Occidental (CEE); en forma menor se evidencia el proceso de integración en la región de Norteamérica (EE.U.U.-Canadá) y recientemente en la región pacífica (Japón-Australia, Nueva Zelanda-Canadá).
- d) Durante la formación de la integración ocurren cambios profundos estructurales en las economías de los Estados, se alcanzan nuevas proporciones económicas que llevan como resultado un aumento en la productividad de la sociedad.

⁸² Definición de Ju. Siskoven, citado en: Frambes, Buxeda Aline, Op. Cit. Pág. 280 y 281.

e) La naturaleza y substancia de la integración está estrechamente relacionada con los asuntos sociales, relaciones de clase y la política; se realiza la integración en diversas formas sociales, de acuerdo con intereses de diversas clases sociales. La integración se efectúa entre Estados como sistemas socioeconómicos y modos de producción del mismo tipo; en ese sentido, a diferencia de lo que ocurre en la cooperación económica internacional, ello determina el marco específico de los Bloques Regionales Integrados.⁸³

La integración, vista ya sea desde la perspectiva socialista o capitalista, es un proceso eficaz para aumentar la productividad y el poderío económico y político mundial; por ejemplo, desde el enfoque histórico capitalista, durante la crisis económica europea (1914-1945) fue de vital importancia porque sirvió para reconstruir las economías capitalistas europeas occidentales, entonces debilitadas por las dos guerras y la depresión mundial, además de otras causas estructurales.

3.2 Experiencias de Cooperación Sur-Sur (CSS) en el marco del ALBA.

La temática de la cooperación Sur-Sur (CSS) se viene llevando a la práctica en la región desde la década de los sesenta como ya se ha mencionado anteriormente; para los años ochenta, la CSS sufre un estancamiento debido a la crisis de la deuda externa y los ajustes estructurales que experimentaban los países en desarrollo; ya en los noventa, la CSS resurge y se fortalece. Ésta se ha manifestado como un concepto que busca contraponer relaciones hegemónicas en la sub-región de AL y del Caribe. En 1972, el sistema de Naciones Unidas constituyó un comité especializado de trabajo para dar seguimiento a la cooperación técnica y económica entre los países en desarrollo (CTPD), que es la instancia encargada de dar seguimiento a la CSS⁸⁴ desde los países desarrollados, así como de generar iniciativas al respecto,. Desde entonces cada dos años, la asamblea de la ONU presenta un informe referente a los avances de la CSS, e incluso se celebran los esfuerzos desempeñados en esta materia a partir del 19 de diciembre de 2004, proclamado día internacional de la CSS.

De acuerdo a la evolución que ha tenido el concepto de CSS hasta nuestros días, cada institución o país la ha definido según sus objetivos geopolíticos, comprendiendo desde una colaboración o intercambio cultural hasta un armamentístico. Por ejemplo; en la Conferencia de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la Cooperación Sur-Sur, en 2009, se define a la CSS de la siguiente

⁸³ Frambes, Buxeda Aline, Op. Cit. Pp 282-284.

⁸⁴ Directamente vinculada con el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Consultado en: Morales López, Henry, *Construyendo Lazos de Solidaridad, Dignidad y Soberanía, Cooperación Sur-Sur*, Guatemala, Centro América, Octubre, 2012. Editorial Bilbao, pág. 25.

manera: “Reafirmamos que la CSS es una empresa común de los pueblo y los países del sur, surgida de experiencias compartidas y afinidades, sobre la base de unos objetivos y una solidaridad común y guiada, entre otras cosas, por los principios de respeto de la soberanía, y las implicaciones nacionales, libres de cualquier condicionalidad.”⁸⁵ Desde la perspectiva de Cuba, la CSS se desarrolla a partir de la suma de potencialidades de los países desarrollados sin fines de lucro y sin ningún tipo de condicionamiento, con consenso nacional y voluntad política, constituyendo una vía para la verdadera integración. Por lo que la CSS representa un proceso consensuado enmarcado en la horizontalidad y la equidad⁸⁶, donde la colaboración es compartida sin distinción de raza, credo o ideología y sin mezclarse con asuntos políticos internos, respetando también leyes y costumbres. Comparando la CSS como una nueva forma de cooperación distinta a la tradicional ya conocida, nos encontramos con una perspectiva anti-hegemónica que da prioridad a los términos de no condicionalidad, colaboración, soberanía, respeto, integración, eficacia, solidaridad, horizontalidad y autodeterminación.

En ese mismo año, con la creación del Task Team (equipo especializado) en cooperación Sur-Sur ha habido avances y ampliación de los mecanismos de interlocución entre la OCDE/CAD y los países promotores de la CSS, de tal manera que hay una mejor sistematización de la información y mejora en la coordinación. En el acuerdo de Heiligendam, países desarrollados (G8) y emergentes discuten la agenda de cooperación internacional; con este acuerdo se coincide en que la cooperación tradicional (dictada por países desarrollados miembros de la OCDE/CAD⁸⁷), la CSS y la cooperación triangular pueden complementarse para lograr una mayor eficacia en términos de desarrollo, sobre todo en los países en vías de desarrollo; pues en este marco, los países de la OCDE/CAD se comprometieron a mejorar su contribución para el fortalecimiento de la CCSS y la cooperación triangular. Pese a esto, en la práctica se puede corroborar que desde entonces no hubo grandes avances para los países en vías de desarrollo.

Cuba es un gran pionero en temas de CSS, aunque sus contribuciones se han mantenido en la obscuridad por razones políticas; esta nación cuenta ya con una experiencia aproximada de 50 años en el tema y con un flujo constante de cooperación, mayormente como país oferente, promotor de nuevas formas de cooperación con un largo recorrido en esta materia y apegándose a ciertos criterios, de los cuáles se destacan algunos a continuación: la colaboración se da sin ningún

⁸⁵ *Ibid*, pág. 26.

⁸⁶ Según la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB). *Ibid*, pág. 27.

⁸⁷ Comité de Ayuda al Desarrollo: Es un foro que reúne a Estados miembros de la OCDE, así como de organizaciones multilaterales, como el Banco Mundial, el Sistema de Naciones Unidas, la Unión Europea y países no miembros de A.L., África, Asia y Medio Oriente. Cuenta con una base de datos de estadísticas en diferentes áreas de desarrollo con objetivo de incrementar la efectividad de la ayuda y aportar evidencia a la acumulación de políticas exitosas para reducir la pobreza y alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). En: Agencia de Cooperación Internacional de Chile, www.agci.cl/index.php/ocde-y-cad. (1°/02/2014).

tipo de condicionamiento, gratuitamente, sin fines de lucro, en un marco de respeto y solidaridad, la cooperación no se vincula con fines políticos, respetando las costumbres y leyes de los países receptores, de manera consensuada y con voluntad política; también se da en respuesta a solicitudes de países receptores que así lo soliciten y se da en un marco orientado a fortalecer la verdadera integración de los pueblos. De manera que la cooperación internacional cubana se encuentra ya implícita en su política exterior, en donde los temas de salud, educación y cultura tienen mayor peso por considerarlos prioritarios para la vida de cualquier país, por lo que también son gestionados en zonas marginadas de países receptores.

Esta cooperación se lleva a cabo mediante el Ministerio de Relaciones Exteriores y Viceministerio para América Latina del Ministerio de Comercio Exterior y la Inversión Extranjera (MINCEX). Y aunque su colaboración en temas de CSS se encuentra minimizada por temas políticos que convienen a otros países, mayormente por EE.UU – que ha patrocinado su bloqueo económico desde 196-, las verdaderas cifras al respecto son mayores que las que se llegan a manejar, pues la cooperación cubana en realidad es de las más importantes, con la mayor experiencia y gestión a nivel mundial. Por mencionar algunos casos a continuación se citan algunos datos estadísticos al respecto: En 2008, la cooperación internacional cubana estuvo presente en más de 108 países, de los cuales 38 fueron africano, 39 pertenecientes a A.L. y El Caribe y 31 a Europa, Asia Pacífico y Medio Oriente.⁸⁸

De 1963 a 2009, más de 270,000 cooperantes cubanos realizaron misiones de solidaridad en alrededor de 160 países. De 1999 a 2009, se abrieron aproximadamente 160 hospitales y 750 centros de salud en países receptores, salvando más de 2 millones de vidas. Al año 2009, entre los programas de gran impacto social más importantes en Cuba, se encuentran los siguientes:

La Operación Milagro, con la que les fue devuelta la vista a más de 1.9 millones de personas, a su vez que fueron instaladas 93 clínicas especializadas en 18 países, con una proyección compartida entre Cuba y Venezuela de operar entre 2004-2014 a 6,000,000 de personas con bajos recursos económicos en A.L y El Caribe. *La Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM)*, creada en 1999, de la cuál se han graduado al 2009, 7,256 médicos de 30 países. Entre 1961 y 2006, hubo 45,000 becados por el gobierno cubano, de 122 países (66% provenientes de África Subsahariana). Al 2011 ésta contaba con 8,170 estudiantes matriculados de 28 países. El programa *Yo Sí Puedo*, creado en 2008, con el cuál 3.2 millones de personas fueron alfabetizadas; incluso en países del

⁸⁸ *Ibid*, pág. 73.

primer mundo, como la Ciudad de Andaluz, en Sevilla, España. La *Brigada Henry Reeve*, que fue creada en 2005 para brindar ayuda a EE.UU. (país que rechazó la ayuda) tras el paso del huracán Katrina. Y a partir de entonces esta brigada se consolidó como *Contingente Nacional de Médicos Especializados en Situaciones de Desastres Naturales y Graves Epidemias*, cuyo apoyo se extendió a sucesos como el terremoto en Sir Lanka e Indonesia en 2005, las inundaciones en Bolivia en 2007 y el terremoto en China en 2008. En cuanto a las emergencias en Centroamérica, el contingente está integrado por más de 10,000 cooperantes cubanos, que han ayudado alrededor de 300,000 damnificados de emergencias en Guatemala, Bolivia, Indonesia, Perú, México y China. Y la *Escuela Internacional de Educación Física y Deporte (EIFD)*, caracterizada por brindar asistencia técnica con relación a formación y capacitación de deportistas de alto rendimiento; Por ejemplo, en 2010, alrededor de 35,000 profesores cubanos prestaron servicio docente en 80 países incluyendo los Juegos Olímpicos de Londres en 2012.

Entre 2002 y 2010, el promedio anual de cooperación cubana fue superior a 2,250 millones de dólares, que en promedio de su PIB equivale a 5.51% anual; consolidándose como el primer país a nivel mundial con una trayectoria de mayor cooperación internacional. El segundo con mayor aporte es Venezuela, con 1.5% sobre su PIB. En cuanto a los miembros de la ODCE, los países nórdicos (Suecia, Noruega y Dinamarca), son los que más han aportado con relación a su PIB, 0.8%, en el mismo periodo. Siendo que la ONU estableció un rango promedio de ayuda oficial que debería estar sobre 0.7% del PIB de cada país; estos datos muestran que muy pocos países alcanzan ese rango, entre ellos Cuba, que de acuerdo con datos de la SEGIB⁸⁹, en 2008, fue el país que más acciones de CSS generó en la sub-región de Latinoamérica y el Caribe (45% de todas las acciones realizadas en la región, que equivalen aproximadamente a 639 acciones), seguido por México con 220 acciones registradas⁹⁰.

Por otro lado, la cooperación en Venezuela está coordinada por medio de la Dirección de Cooperación Internacional adscrita al Ministerio del Poder Popular para las Relaciones exteriores.

En este país se ha venido desarrollando una institucionalidad propia que contribuye al fortalecimiento de su política exterior e identidad regional, por medio de una nueva geopolítica internacional que privilegia a la subregión de A.L. y El Caribe; dado que esta CSS está sustentada en los lineamientos de planificación del Proyecto Nacional Simón Bolívar (2007-2013), en el cuál se

⁸⁹ Secretaría General Iberoamericana: Es una organización internacional constituye el órgano permanente de apoyo institucional y técnico de la Conferencia Iberoamericana. En: segib.org, (20/01/2014).

⁹⁰ *Ibid*, pág. 75.

establecen las siguientes vías de cooperación: El Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación (2007-2013) donde se definen proyectos de cooperación, así como estrategias, lineamientos y objetivos. Además de cinco Ministerios de Poder Popular: Para las Relaciones Exteriores (antes mencionado), para la Economía Popular (con apoyo a microempresas, concesión de microcréditos, empresas comunales, etc.) para las Finanzas (que da financiamiento en cuanto a cooperación comercial, técnica y humanitaria por medio del Banco de Desarrollo Económico y Social, a la vez que colabora estrechamente con el Banco de Desarrollo del Caribe y el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola), para la Energía y el Petróleo (que es uno de los temas cruciales de Venezuela en cuanto a su CSS y su política exterior), y para la Planificación y el Desarrollo.

En concordancia con los principios por los que se rige el modelo del ALBA, con Venezuela como principal fundador de esta iniciativa, su CSS está guiada por directrices, tales como: profundizar la integración social, cultural y ambiental en la subregión, optar por una integración energética, crear una soberanía financiera, la creación de un fondo social para la lucha contra la pobreza y la exclusión social a nivel internacional, la Consolidación del ALBA, construir un nuevo orden mundial multipolar, por mencionar las más importantes.

Además de Cuba y Venezuela como países tradicionalmente oferentes de CSS, también se puede identificar en este rubro a Brasil, Bolivia, Ecuador, Argentina, Perú, Chile, Uruguay, México y Colombia, entre otros. En el que Brasil, por medio de la Agencia Brasileña de Cooperación (ABC), integrada al Ministerio de Relaciones Exteriores a través de la Subsecretaría General de Cooperación y Promoción Comercial, creada en 1987, es la responsable de coordinar los proyectos y actividades de cooperación para el desarrollo en todas las áreas, ya sea esta ofrecida o recibida. Bolivia lo hace por medio del Ministerio de Planificación del Desarrollo, constituido en 2006 como gestor estratégico de la planificación integral estatal y promotor de la inversión pública y financiamiento externo del país mediante diversos mecanismos que se especializan en cada tema.

Ecuador constituye en 2007 la Agencia Ecuatoriana de Cooperación Internacional (AGECI), la cual se transforma en 2010 en la Secretaría Técnica de Cooperación Internacional (SETECI) como órgano responsable de la gestión, administración e implementación de la cooperación internacional. Argentina se vincula con otros países por medio del Fondo Argentino de Cooperación Sur-Sur y Triangular (FO-AR), instrumento que forma parte de su política exterior para promover iniciativas conjuntas de cooperación técnica en temas relativos a desarrollo económico y social.

Chile se vincula mediante la Agencia de Cooperación Internacional (AGCI), fundada en 1990 como institución pública descentralizada. Perú colabora a través de la Agencia Peruana de Cooperación Internacional (APCI), creada también como institución pública y descentralizada en 2002, encargada de articular y orientar la oferta y demanda de cooperación internacional no reembolsable. Uruguay cuenta con la Agencia Uruguaya de Cooperación Internacional (AUCI), constituida en 2010 mediante la Ley de Presupuesto Nacional (2010-2014), cuya estructura se encuentra ligada a la cancillería uruguaya y es el organismo responsable de la Coordinación de la Ayuda Oficial al Desarrollo del país, así como de la coordinación y definición de proyectos de cooperación y desarrollo internacional, junto con agencias y gobiernos donantes.

México promueve la cooperación mediante Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID), órgano descentralizado que fue creado en 2011 para atender temas propios de cooperación y desarrollo sustentable con prioridades tales como: combate a la desigualdad, a la pobreza y a la exclusión social, medio ambiente, cambio climático, educación, cultura, ciencia y tecnología, seguridad pública, salud, defensa y promoción de los derechos humanos y equidad de género, transparencia y rendición de cuentas. Por su parte Colombia, con su Ministerio de Relaciones Exteriores, formula y orienta las políticas de cooperación internacional, ya sea bilateral, multilateral, Sur-Sur o de asistencia humanitaria, por medio de la Dirección de Cooperación Internacional, creada por la cancillería en 2004; a nivel regional, este país lidera y apoya programas como la Estrategia de Cooperación de Colombia con la Cuenca del Caribe, la Estrategia de Cooperación Internacional en Seguridad Integral y el Programa Regional de Cooperación con Mesoamérica para dar respuestas a las solicitudes retiradas de los países socios.

Por otro lado, como países no oferentes de CSS encontramos a: Guatemala, Panamá, Costa Rica, Nicaragua, El Salvador y República Dominicana. Países que cuentan con organismos encargados de gestionar y canalizar la cooperación recibida del exterior, en materias diversas.

3.3 Integración vs Fragmentación Geopolítica. Retos y desafíos del modelo.

Un contrapeso a la integración en la senda de esta alianza es la fragmentación geopolítica; de tal suerte que el Doctor en Ciencias Políticas y especialista en Relaciones Internacionales Francisco Rojas Aravena, plasma en su artículo titulado *El Nuevo Mapa Político Latinoamericano* que la competencia por el liderazgo estimula las diferencias entre los presidentes de la región. La confianza interpersonal entre los mandatarios se ha erosionado, tal como evidencian los discursos y las recriminaciones; esto va más allá de un determinado énfasis durante la campaña electoral. Es algo más profundo, pues en este contexto, al incrementarse los choques con el expresidente Hugo

Chávez, el *efecto CNN* –es decir, el impacto de los medios audiovisuales–, aumentó la repercusión de los discursos de Chávez más allá de los actores directamente involucrados. Mientras que la crisis del gobierno de Lula afectó la capacidad de liderazgo de Brasil. Ese espacio fue aprovechado por Chávez, quien además, poseía recursos económicos que siempre estuvo dispuesto a utilizar para afianzar al ALBA. Esto marca una diferencia sustantiva con otros momentos de disputa por el liderazgo, en los que Brasil siempre aparecía con más recursos, independientemente de si los usaba o no y de su grado de efectividad real. Estas fricciones entre los países vecinos crean un foco importante de atención hacia EE.UU. Pues aunque se pensaba que nuestra región (A.L) había perdido importancia en la política norteamericana después de 1989 y que todos los planes involucrados en la política hemisférica provenientes del norte, secretan señales diferentes y lejanas de una consideración irrelevante, no es así; tanto interesa esta región a Washington que está enteramente dispuesto no solo a aplicar su política, sino a impedir el desarrollo de estrategias alternativas incubadas, especialmente en aquellas franjas de la región donde han triunfado electoralmente gobiernos que, aunque de signos ideológicos distintos, han coincidido en concepciones y políticas afines en la perspectiva de un desarrollo alternativo regional.

En el actual escenario latinoamericano se dinamiza un fuerte juego de tendencias y contra tendencias. Frente a los criterios de libre comercio, la ganancia privada y la integración subordinada se desarrollan referentes vinculados a los criterios de solidaridad, cooperación y defensa de la soberanía. El conflicto de posiciones se torna aún más evidente cuando en los nuevos diseños gubernamentales se refleja un proceso democrático como representación de la soberanía ciudadana electoralmente triunfante. Hay en el mapa político latinoamericano, tendencias que proyectan una fuerte pugna en el sentido de cuáles son los intereses que habrán de articularse en la conducción de los procesos políticos en curso. En la conformación conflictiva de este escenario concurren las diferentes experiencias gubernamentales que se desarrollan principalmente, aunque no las únicas, en Bolivia, Venezuela y Ecuador, cuyas proyecciones concretas modifican los referentes para la discusión del desarrollo de la integración, expresados en un cuestionamiento de registros distintos sobre los resultados de las políticas de privatización, instrumentando a su turno medidas para la recuperación nacional de los recursos estratégicos como los hidrocarburos y sus derivados, así como la forma de producción y comercialización del gas.

En la actualidad, una expresión paradigmática de esta nueva configuración política regional, es probablemente, Bolivia. Sus procesos muestran que ante cada decisión adoptada por la

democracia vigente, se acentúa el campo del conflicto donde los actores involucrados tienden a polarizarse. Los intereses en pugnas no solo tienen que ver con la defensa o transformación de un modelo económico en crisis, que en los hechos se ha sometido al impacto de reformas importantes, sino que sus alcances políticos llegan hasta los fundamentos históricos del propio sistema de dominación.

En este mismo orden de ideas y retomando la manera en que EE.UU. lleva a cabo su geopolítica por medio del destino manifiesto y la doctrina Monroe, más recientemente reforzada en los temas de seguridad hemisférica a partir de los sucesos del 11 de septiembre; este control político está justificado por medio del concepto *zona de influencia natural* que tiene una relación directa con el liderazgo entre los países de la región (considerando región al continente Americano y subregión a los países componentes del ALBA), pues un aspecto a examinar es el reducido interés que actualmente muestra, por ejemplo la dirigencia mexicana, en Centroamérica y El Caribe, considerada históricamente su tradicional zona de influencia, orillando a que países como Venezuela o Brasil se disputen la supremacía de esta misma región, compitiendo también contra EE.UU. en este sentido, mediante la firma de acuerdos de cooperación técnico-científico, inversiones en materia social e infraestructura, requerida por buena parte de los países que conforman esta subregión.⁹¹ Esta competencia de por el liderazgo en la subregión, en detrimento con la integración llega a propiciar una fragmentación geopolítica en la zona.

Al día de hoy, las perspectivas de discusión sobre integración, intercambio y desarrollo se han diversificado en la realidad política de América Latina. Frente lo que hace una década atrás parecía perfilarse como un solo camino o proyecto, actualmente surgen nuevas vertientes, complejizando y enriqueciendo el campo del debate. Las consideraciones anteriores se entienden mejor en su dimensión reflexiva, si son colocadas dentro de los nuevos componentes que van ingresando a la agenda Latinoamericana, generando a su turno un importante contrapeso a la hegemonía del norte. El proceso de cuestionamiento del ALCA y su rechazo en Mar de la Plata no habría sido posible sin la movilización y las relaciones que Venezuela y los demás países del continente han venido desarrollando mediante esta CSS y que se traducen en alianzas estratégicas; algunas de las cuales (las más importantes) han tomado forma de modelos que pasan por un proceso de integración sub-regional, donde predominan los principios de confianza y solidaridad e intereses y objetivos comunes; tales como: la cooperación energética, técnica, científica, cultural, comercial, financiera, en el ámbito de la salud y las inversiones, siendo el ALBA el modelo en el que recae la

⁹¹ Ostos Cetina María del Pilar, *Aplicación de modelos geopolíticos en América Latina: Los casos de Brasil y Colombia*, Política y Sociedad, México, 2011, pág. 53. En: www.scielo.org.mx/pdf/latinoam/n53/n53a8.pdf (20 /03/2014).

mayor fuerza geopolítica de la sub-región (principalmente entre los países de Cuba, Bolivia, Ecuador y Nicaragua).

Asimismo, en la senda de procesos de integración sub-regional en el continente se suscriben los diversos movimientos políticos y sociales progresistas del continente, en cuya esfera de activación se incluyen algunos gobiernos como el de Bolivia, Cuba, Venezuela, Ecuador, Nicaragua, Paraguay, Argentina, Brasil, entre otros, tales como: La Cumbre de Unión de Naciones del Sur (UNASUR) celebrada el 15 de septiembre de 2008 en Santiago de Chile; integrada por doce países, esta estrategia alternativa de integración tuvo la solidaridad y la responsabilidad política de acudir al llamado de Bolivia ante las muestras de desestabilización en curso, y la amenaza de un golpe que ponía en riesgo la supervivencia de las instituciones democráticas en el país andino. Por su parte La comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) aspira ser un mecanismo con alto grado de concertación política frente a los desafíos -económicos principalmente-, del actual escenario internacional. Mismo que nace para contribuir a la promoción de los intereses de los países en desarrollo, con un potente capital de 6.06 billones de dólares, conformado por la suma de las 33 economías de los países integrantes.⁹² Y el Tratado de Cooperación Amazónica entre Venezuela, Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guyana, Perú y Surinam, en el que se promueve el desarrollo comercial y crecimiento económico.

Además de los inminentes, pero aún jóvenes y tardíos procesos de integración que se están gestando y desarrollando en la sub-región de A.L., Venezuela se ha preocupado por impulsar e incentivar relaciones en lo que respecta a los continentes europeo y asiático, con China, Rusia, Irán, Bielorrusia e incluso con algunos países del continente africano para asegurar que no se pierda de vista la cooperación mediante alianzas multilaterales a la vez que bilaterales e incluso impulsando empresas mixtas en diversos ámbitos, como es el caso que ha venido desarrollando Venezuela con China, Rusia y Brasil. Ahora, los actores y protagonistas de estos procesos de integración tienen una responsabilidad muy grande y enfrentan una serie de retos y desafíos como seguir propiciando la integración energética latinoamericana, la construcción de un orden internacional multipolar (en el que actualmente E.E.U.U. y las instituciones financieras internacionales fungen como hegemones y direccionadores) con núcleos de poder soberanos.

⁹² Consultado en: Presidencia de la República, presidencia.gob.mx/que-es-la-celac/ (31/01/2014).

CONCLUSIONES.

Hoy en día, la globalización y el neoliberalismo no pueden entenderse sólo como una lógica económica; sino como una lógica imperialista, de dominación económica, política, social y cultural a nivel mundial, regional, nacional y local. Pero ¿quién dice que esto sea malo? ¿Por qué a veces se tiene la idea de que el sistema capitalista donde el poder y la hegemonía rigen, es igual a maldad o destrucción? Que el rico va al infierno y el pobre al cielo. Esta obra no pretende generar esa idea. Más bien pretende hacer reflexionar acerca de que esa idea fue inculcada a través de la historia de los pueblos latinoamericanos, por sus conquistadores; misma que puede llegar a ser destructiva en la medida en que se afecte a otros pueblos o naciones, y de que estas sigan sin optar por una disuasión de poder que se les aplica de forma vertical por parte de los más poderosos; puesto que no se deben evitar los contactos culturales, sino las imposiciones culturales, que en la mayoría de los casos terminan por generar una transculturalización de la cultura sometida, como es el caso de las sub-regiones de Latinoamérica, Centroamérica y El Caribe.

Si bien ya se han mencionado con anterioridad las problemáticas que ha traído consigo el actual modelo económico que se desprende de la teoría neoliberal y que genera una interdependencia estructural e internacional (que es bien sabido, afecta a los países menos desarrollados), los fenómenos de la pobreza y la desigualdad social también pueden ser explicados de acuerdo a las características de aplicación de los modelos -ya sea geoeconómicos o geopolíticos- en cada país de manera particular; así como de acuerdo a su historia; y es justo ahí donde se hace presente la idea de la geopolítica en la región de Latinoamérica, Centroamérica y El Caribe. Puesto que dentro del Sistema Internacional, la tendencia a la ayuda y la cooperación al desarrollo se encuentran tradicionalmente condicionadas por factores geopolíticos y geoeconómicos.

Actualmente, este sistema internacional, así como la cooperación al desarrollo, atraviesan por una etapa de replanteamientos conceptuales y técnicos; Pues el fracaso de los enfoques y teorías de desarrollo destinadas a superar la desigualdad y la pobreza en América Latina y El Caribe, es lo que ha suscitado de forma determinante la construcción de lo que autores como el Dr. Henry Morales López Ilaman, la nueva Arquitectura Internacional, caracterizada por una serie de transformaciones estructurales debido a la falta de resultados positivos y concretos en cuanto a la reducción de la pobreza y el aumento de la calidad de vida y el desarrollo en general. Hablar de ello, significa plantearnos desafíos tendientes a cambiar lo que no es funcional, desde la raíz; ya sea instituciones, métodos, modelos, prácticas y pensamientos, mediante modelos alternativos como el ALBA, que influyen y promueven cambios en las estructuras de poder, mismos que deben

abordar los factores político, económico, social, cultural y ambiental, Y tomando en cuenta que la crisis del capitalismo mundial seguirá profundizándose en los próximos años, debido a que no existe el consenso en Europa ni EEUU para afrontarla. Dentro de esta serie de transformaciones estructurales, debe haber cooperación entre el Estado y el gobierno, así como una complementariedad entre los modelos que se están gestando para que este proceso de transformación sea más eficaz y homogéneo.

Entre las iniciativas más representativas en A.L. y el Caribe que figuran dentro de esta nueva arquitectura internacional, financiera, política y económica, y que surgen con el objetivo de dar respuesta al fracaso sistémico del neoliberalismo y buscan dar sustento político, económico y social a una nueva perspectiva de vida en el planeta que dé respuesta a las demandas de las naciones, se encuentran: ALBA-TCP, UNASUR y CELAC; así como, CAN, MERCOSUR, SICA, ALADI, SELA, entre las más representativas. Además de algunas propuestas existentes que incluyen de manera importante y determinante la participación social; tales como: el foro Mesoamericano, El Foro Social de las Américas, La ASC, Vía campesina, CAD, Mesoamericana en resistencia, Feministas en Resistencia, Latindadd, Alop, entre otras. Sin embargo, en su mayoría se especializan en algún factor específico, generalmente se enfocan en el factor económico y dejan de lado temas prioritarios para el sector social trabajador que es el más predominante.

Por ejemplo, la CELAC Y ALBA-TCP se identifican como foros permanentes o iniciativas coyunturales. Las CELAC representa una oportunidad de liberación política y económica de A.L. y aunque se le apuesta como nueva expresión política, sus mecanismos de vinculación con la participación social son incipientes. Mientras que la UNASUR aborda de una manera más incluyente la participación social, pese a que sus mecanismos vinculantes aún son débiles. El MERCOSUR cuenta con procesos incluyentes en la dinámica del comercio regional, sobre todo con el sector empresarial, mientras que el tema de participación social queda marginado. Por su parte, el SICA, vincula a diversos sectores sociales mediante CC-SICA, sin embargo su tema prioritario es el sector comercial, en una integración con un tinte más económico.

Luego entonces, el ALBA se expone en este trabajo como un mecanismo de esta nueva arquitectura internacional, digno ejemplar de estos modelos alternativos; Pues representa una alternativa viable y muy favorable dentro de la actual dinámica internacional, que está enfocada a influir y promover cambios en las estructuras de poder, en tanto que éste cuenta con los mecanismos y la visión necesaria para entenderse como un modelo geopolítico viable para gestar

alianzas estratégicas entre los países que lo conforman, con el objetivo de hacer frente a los retos y problemáticas que se presentan en materias diversas y coadyuvando a propiciar el desarrollo sustentable de los pueblos latinoamericanos mediante la construcción de poder con naciones que compartan una misma identidad ideológica y cultural, así como desafíos similares; encontrando entre los principales: La construcción de estructuras de poder soberanas y legítimas, la formación de un sistema de cooperación más solidario, erradicar las causas de la desigualdad (desde su estructura misma) inherentes al modelo neoliberal que propician y ocasionan la injusta distribución de la riqueza, dado que los conceptos desarrollo y progreso deben estar ligados a una colectividad, puesto que vivimos en sociedad, y no al individualismo o a las grandes empresas en la dinámica económica y financiera como lo pregonan el neoliberalismo; así como el compromiso de cada uno de los gobiernos integrantes de la alianza de identificarse con todo lo que ésta representa en todos los ámbitos y no solo en alguno, para que los beneficios que se obtengan en cuanto a desarrollo puedan convertirse en una constante y que se les pueda dar continuidad a las acciones que se ejercen en ésta para que en un futuro no muy lejano, se consiga la tan anhelada integración que continúa en proceso y que es sumamente necesaria; y mientras ésta siga en proceso, independientemente de que se concrete o no, es necesario seguir promoviendo la cooperación que les permita a las naciones propias de la sub-región avanzar en la resolución de retos en común que tienen presentes prácticamente desde que se convirtieron en naciones independientes y que pueden lograr por medio de alianzas estratégicas; pues quién mejor que las naciones en cuestión para resolver sus propios desafíos.

Otro de sus mayores desafíos hace referencia a que los países que integran la alianza, realmente se identifiquen con la propuesta político-ideológica del ALBA más allá de los beneficios económicos que les brinda el pertenecer a ella. De tal manera que la aplicación de la geopolítica; así como la geoeconomía y la geoestrategia, son indispensables en el marco de la alianza, pues la esencia de este modelo regional se compone de ellas mismas. Al mismo tiempo que presenta un nuevo esquema integrador enfocado hacia una visión humanística, social, científica, tecnológica y cultural.

Esta alianza merece ser un punto de análisis y de crítica constructiva, pues al menos para las naciones Latinoamericanas es un modelo viable; más que cualquier otro que se haya conocido en la sub-región, puesto que contiene una cosmovisión muy completa en cuanto a los factores que abarca para el confeccionamiento de poder en la misma. Asimismo, para lograr estos retos, dentro del ALBA –TCP se establecen en forma conjunta acuerdos de colaboración con visión de soberanía e identidad social y política por medio de una vinculación entre la ciudadanía

conformada por aquellos pueblos de la sub-región que han estado excluidos y marginados por los sistemas políticos tradicionales con incapacidad para generar dialogo político con los sectores menos beneficiados de la población y la imposibilidad de construir una agenda compartida.

En contraste, el ALBA es uno de los pocos referentes de gobiernos que han abierto espacios vinculantes con la participación social mediante mecanismos especializados como: El Consejo de Movimientos Sociales y el de Mujeres. Siendo así, es preciso darle continuidad a la gestación de un gran proyecto geopolítico latinoamericano que además de representar un paradigma alternativo al modelo ya conocido, fortalezca sus lazos con la sociedad y amplíe su capacidad de diálogo permanente mediante mecanismos transparentes que incluyan a la ciudadanía en cuanto a consulta e implementación de acciones; ya que estos mecanismos y modelos alternativos, pueden representar aliados estratégicos para los movimientos sociales, que a su vez tienen la doble función de fungir como foros de consenso y cabildeo para satisfacer las demandas de las mayorías sociales fortaleciendo la capacidad de diálogo pero también generando resultados palpables que formen parte del éxito para consolidar estos proceso de cambio.

Una realidad de América Latina es que las izquierdas suelen ser heterogéneas y las derechas generalmente utilizan reformas para reforzar los mecanismos de control. Sin embargo la geopolítica debe practicarse para fines constructivos, que tengan que ver directamente con el desarrollo sostenible, no solo para crear o afianzar mecanismos de dominación. De modo que una de las mayores críticas a este modelo, es su fuerte contenido ideológico (desde el punto de vista de los líderes económicos y políticos del actual modelo económico aún predominante - con postulados geopolíticos inherentes a él -), pues consiste en que se aleja de los principios fundamentales del NAFTA poniendo en duda los postulados de los que se sustenta en cuanto a su efectiva aplicación y resultados en A.L. Sin embargo, más que identificarse como un modelo inclinado hacia una postura política (ya sea de derecha o de izquierda), merece verse como un modelo geopolítico que impulsa el desarrollo y ayuda a disuadir la aplicación de poder “vertical” que han ejercido históricamente en la región las potencias dominantes ya mencionadas y conocidas desde los comienzos de la vida independiente de estas naciones. Y aunque las izquierdas generalmente tienen la etiqueta del populismo, se crean como procesos de liberación de los mecanismos de control surgidos a partir del capitalismo.

Una característica de estos modelos alternativos, es la construcción de poder y liderazgo por parte de gobiernos progresistas. A su vez, no se debe perder de vista que en la actual realidad

internacional, los procesos y mecanismos democráticos deben ser formales (institucionales) y pacíficos, debido a la importancia de la legitimidad. Y aunque aún falta mucho camino por recorrer en esta senda para lograr una verdadera integración, a la fecha se tienen avances importantes como: la promoción de una soberanía tanto individual como supranacional (que responda a el modelo y la sub-región en conjunto), el fortalecimiento tanto de la economía como de los Estados con una participación más activa por parte de éstos, como la implementación de políticas sociales que benefician a las mayorías, y la integración política como un medio para consolidar los lazos de identidad cultural, social y económica que unen a los países integrantes de este modelo (ALBA), el cual, representa un gran avance hacia el desarrollo de Latinoamérica y sus naciones hermanas, siendo uno de sus principales legados, el despertar en la conciencia de su población y la unión de sus esfuerzos, que al día de hoy se vislumbran más claramente.

FUENTES DE CONSULTA.

Bibliografía:

- ALATORRE, Antonio, *Los 1001 años de la lengua española*, ediciones de Bancomer, México, 1979.
- ALTMANN, Josette Dossier, "ALBA. Alternativa Bolivariana para América Latina y el Caribe", San José, FLACSO/Fundación Carolina, 2007.
- BARNAT J, VIVES J, "Diccionario de Biografías", Terranova Editores, Colombia, 2003.
- CABRERA Enriqueta, "Sin Petróleo Apuntes Sobre La Nueva Geopolítica del Crudo" Editorial Tinta 2008.
- CASTRO Ruz, Fidel; "El Diálogo entre Civilizaciones", oficina de publicaciones del consejo de Estado, La Habana, 2007.
- CECEÑA, Ana Esther "América Latina en la geopolítica del poder" en *Alternatives Sud: Les dessous de l'ALBA*, vol. X, núm. 1 (Paris: CETRI-L'Harmattan), 2003.
- CECEÑA, Ana Esther "Estrategias de dominación y planos de construcción de la hegemonía mundial" en Julio Gambina (comp), *La globalización Económico-financiera, su impacto en América Latina* (Buenos Aires: CLACSO). 2002.
- CHÁVEZ Frías Hugo, "Con el Alba Despiertan los Pueblos", colección discursos, Ministerio de Poder Popular para la Comunicación y la Información, 2008.
- COHEN, William, "Annual report to the President and the Congress. National security strategy for a new century (Estados Unidos: U. S. Department of Defense)." 1998.
- CORREA, Rafael, "Construyendo el ALBA. Nuestro Norte es el Sur", Caracas, Gráficas Lauki, 2005.
- DALLANEGRA Pedraza Luis, "Países del Atlántico Sur: Geopolítica de La Cuenca del Plata", Spanish Edition, 1983.
- DALLANEGRA Pedraza, Salvador Luis, "El Orden Mundial Del Siglo XXI", 1998.
- DALLANEGRA Pedraza, Salvador Luis, "La Problemática Del Orden Internacional: Geopolítica Y Relaciones Internacionales, ed. Buenos Aires: Pleamar", 1981.
- DALLANEGRA Pedraza, Salvador Luis, "Latin American and the Caribbean Countries in The nonaligned Movement in: The Nonaligned World", 1984.
- FERNÁNDEZ de Castro, Rafael, "¿Socios o adversarios?" México, Estados Unidos Hoy, Océano, D.F.

- FLINT Colin, "Introduction to Geopolitics", segunda edición, editorial Taylor & Francis, 296 pág.
- GARCÍA Garduño Moisés, Tesis: "Geoestrategia en el Sahara Occidental", Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. XII Congreso Internacional de ALADAA, México D.F, 2006
- GUAJARDO, H "Geopolítica, Ciencia o Imperialismo", Editorial Gernika.
- GUIERE Sabrina, *ALBA y su Contribución a la Dimensión Social de la Integración, II Reunión Regional sobre Dimensión Social de la Integración en América Latina y El Caribe*, Caracas, 2008.
- J. Barnat, Diccionario de Biografías, editorial Emán S.A DE C.V, México, edición 2003.
- JEAN Marc Huissoud, Pascal Gauchon, *Las 100 palabras de la Geopolítica*, Ediciones Akal S.A., 2013, 123 pág.
- JIJÓN Victor Hugo, Geopolítica del Petróleo, Desarrollo e Integración en América Latina, Ponencia en el Seminario de Integración Sudamericana, 2005.
- KATZ Claudio, "El Rediseño de América Latina, ALCA, MERCOSUR Y ALBA", ediciones Luxemburgo, Buenos Aires, 2006.
- KOFFI Denos Kouassi, La búsqueda de la identidad cultural como base de un nuevo orden cultural mundial, Tolima, Revista de la Contraloría General de Tolima, (Ibagué-Colombia), n°1.
- MERCADO Jarrín Edgardo *"La Geopolítica en el Tercer Milenio"*, IPEGE (Instituto Peruano de Estudios Geopolíticos y Estratégicos, A&B editores, Lima, Perú, 1995,
- MORALES López Henry, Construyendo Lazos de Solidaridad, Dignidad y Soberanía, Cooperación Sur-Sur, Guatemala, Centro América, 2012, editorial Bilbao.
- Naciones Unidas, "World Investment Report", FDI Policies for Development: National and International Perspectives, Conference on Trade and Development (UNCTAD), New York and Geneva, 2003.
- O'LEARY, Daniel Florencio. "Cartas del Libertador", Memorias del general O'Leary. Caracas: Imprenta y litografía del gobierno nacional, 1888.
- RIBEIRO, Darcy, "Las Américas y la Civilización: proceso de formación y causas del desarrollo cultural desigual de los pueblos americanos", editorial Fundación Biblioteca Ayachch, Buenos Aires, 1992, 546 pág.
- ROSALES Ariza Gustavo, *Geopolítica y Geoestrategia, Liderazgo y Poder*, Ensayos, Universidad Militar Nueva Granada, Bogotá, D.C. Colombia, 2005, 150 pág.
- SANAHUJA, José Antonio. "Del regionalismo abierto al regionalismo post-liberal. Crisis y cambio en la integración regional en América Latina y el Caribe", en Martínez Laneydi, Peña Lázaro y Vázquez Mariana, Anuario de la Integración de América Latina y el Gran Caribe n° 7, 2008-2009, Buenos Aires, Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales, 2009.
- STERLING Pérez, Bessy Elvia, Eduardo Villanueva Herrera, "Geografía Económica, Una visión integradora del mundo", Grupo Editorial Esfinge, México, 2005, 390 págs.
- ZÉA Leopoldo, Magallón Mario, "Geopolítica de AL y el Caribe", editorial Tierra Firme, 1999.

Mesografía:

- Agencia de Cooperación Internacional de Chile, en: www.agci.cl
- BOSSI, Fernando, en: www.alianzabolivariana.org/
- BRAVO Russo José Luis, Agencia Peruana de Noticias, 2007, en: www.andina.com.pe
- CARRER Ramón, Caos en la Red, "Geopolítica del ALBA permitirá construir polo de fuerza mundial", en: old.kaosenlared.net/noticia/geopolitica-alba-permitira-constituir-polo-fuerza-mundial
- Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, en: www.cialc.unam.mx/latinoamer
- Confederación de Trabajadores del Ecuador, en: www.cte-ecuador.org/Generales/C-H/mexico/zea.htm

- Geopolítica, petróleo, ALBA y Honduras, La bandera negra, Europeísmo Nacional Revolucionario, en: www.labanderanegra.wordpress.com/2009/07/12/geopolitica-petroleo-alba-y-honduras/
- GONZÁLEZ Aguayo, Leopoldo Augusto, "Seminario de Geopolítica y Geoestrategia", en: www.ciid.politicas.unam.mx/ica_anuario3.html
- MÁRQUEZ Manuel, Carrer Ramón, "Geopolítica del ALBA permitirá construir polo de fuerza mundial", en: www.old.kaosenlared.net
- Ostos Cetina María del Pilar, Aplicación de modelos geopolíticos en América Latina: Los casos de Brasil y Colombia, Política y Sociedad, México, 2011, 167, pág, en: www.scielo.org.mx/latino
- Pontificia Universidad Católica de Ecuador, Economía y Finanzas Internacionales, en: www.puce.edu.ec
- Presidencia de la República, en: www.presidencia.gob.mx/que-es-la-celac/
- RODRÍGUEZ Asien Ernesché, *El Banco del Sur y el Banco del ALBA*, Economía Latinoamericana, en: www.eumed.net
- SALADINO García, Alberto, "Humanismo pleno de Leopoldo Zea Aguilar, en: www.ensayistas.com
- Secretaría de Educación Pública, Subsecretaría de Educación Media Superior (SEMS), en: www.sems.gob.mx
- Secretaría General Iberoamericana, en: segib.org
- THIERRY Meyssan, "Red Voltaire", en: www.voltairenet.org
- United Nations, en: www.untad.org

Hemerografía:

- CAIRO Carou Heriberto, "El pivote geográfico de la historia", el surgimiento de la geopolítica clásica y la persistencia de una interpretación telúrica de la política global. El modelo geopolítico mackinderiano, Geopolítica(s), 2010, vol. 1, núm. 2, pp. 321-331.
- CAIRO Carou Heriberto, Elementos para una geopolítica crítica: Tradición y cambio en una disciplina maldita, ERIA, 1993, pp. 195-213.
- DALLANEGRA Pedraza Luis, *Teoría y Metodología de la Geopolítica. Hacia una Geopolítica de la "construcción de poder."* Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, 42 pág.
- Documento de la Secretaría Permanente del SELA, "Sistema Unitario de Compensación Regional (SUCRE): Propósitos, antecedentes y condiciones necesarias para su avance", Caracas, Venezuela, Enero de 2009, 26 pág.
- ESPINOZA, Juan, "Comenta Dallanegra Pedraza rezagos existentes en AL", *Boletín Aragón* de la Facultad de Estudios Superiores Aragón (FES Aragón), México, publicación quincenal número 256 del 1 al 31 de enero de 2010, ISSN088 – 6396.
- FRAMBES, Buxeda Aline, " Teorías sobre la integración aplicables a la unificación de los países latinoamericanos", Red de Revistas Científicas de América Latina, El Caribe, España y Portugal, Sistema de Información Científica: política cultura, núm. 2, primavera, 1993, Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) unidad Xochimilco, México, 306 pág.
- GALTUNG, Johan, "Una teoría estructural de la integración", Revista de la Integración, noviembre, 1969, n° 5, 11-19 pp.
- MORENO Carlos, Integración Latinoamericana: ALCA vs ALBA, Presente y Pasado. Revista de Historia. ISSN: 1316-1369. Año 12. N°23, Enero-Junio, 2007, pág.159.
- RIBERA Carbó Eulalia, *Geopolítica y Geografía. Cátedra de Geografía Humana Elisée Reclus*, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Investigaciones Geográficas, Boletín 76, 2011
- VENTURA Vivianne, José E. Durán Lima "Comercio Intrafirma: Concepto, Alcance y Magnitud", Revista CEPAL, Serie Comercio Internacional, N° 44, 81pp, 2003, ISBN 92-1-322331-5